"EL ASEGURAMIENTO DE LA PAZ ES EL CAMINO DE LA SALVACION DE NUESTRA PATRIA", J. GIRAL

ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL | AÑO I — No. 1 | 15 DE AGOSTO DE 1951 | MEXICO, D. F.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - MADRID - Pza. Cánovas, 30, 3.° dcha.

NUESTRA RAZON *de* SER

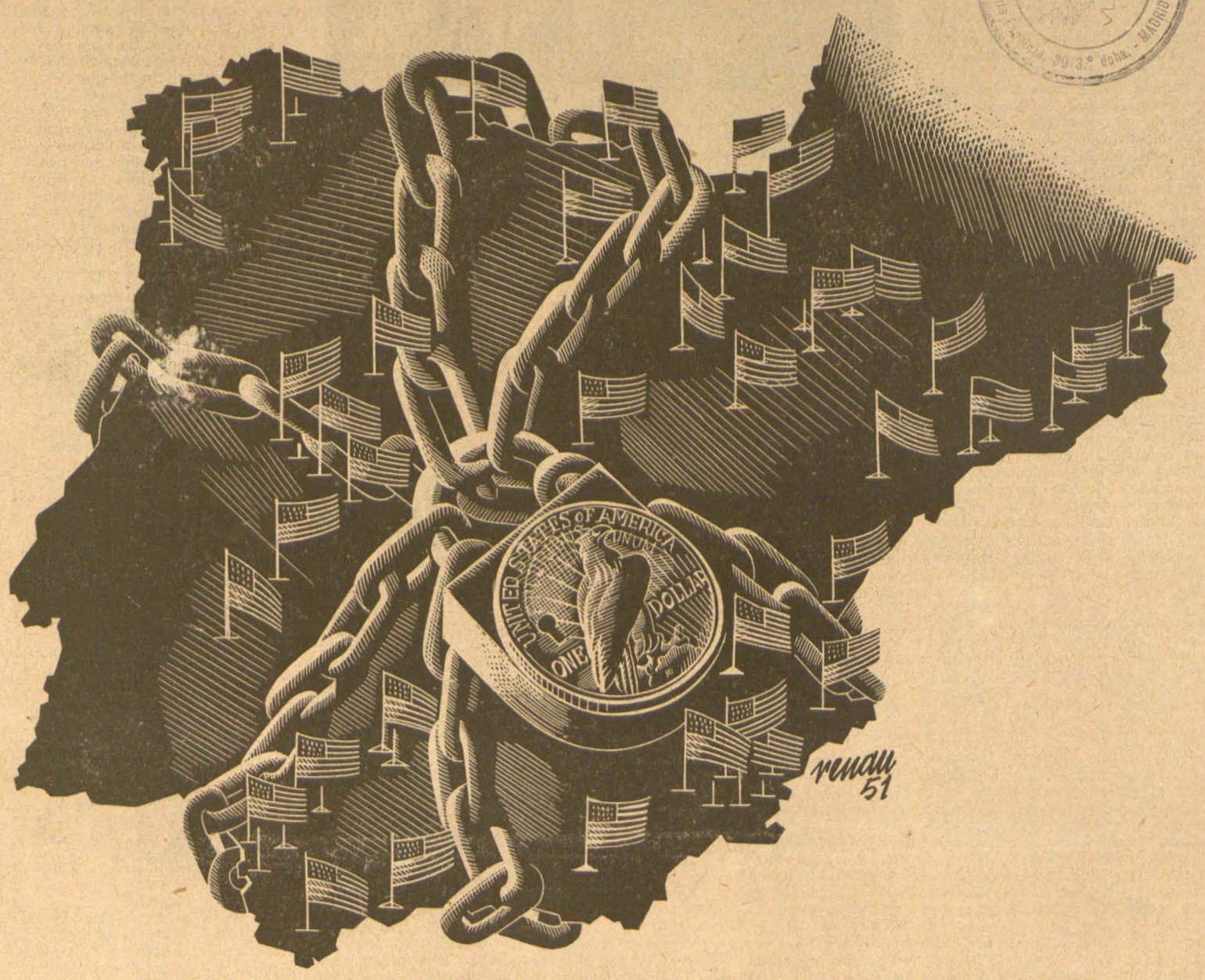
SALE a la luz este periódico, "ESPAÑA Y LA PAZ", en horas de suprema gravedad para la suerte de nuestra patria y para la paz del mundo. Un peligro común gravita sobre la vida de España y la paz mundial. Y esta identidad en la amenaza es lo que conjuga, en el título mismo de nuestro periódico y en el movimiento de opinión y de lucha que viene a servir, los dos grandes objetivos consustanciados para nosotros, como españoles y como hombres de este tiempo: la Paz y España.

Para salvar a nuestra patria hay que poner un freno a las fuerzas vesánicas de la guerra, de las que España es presa. Esas fuerzas amenazan, si no se las detiene, con destruir a España y al mundo. No habrá una auténtica paz sin una España independiente, democrática, dueña de sus destinos, gobernada por la voluntad de los españoles. He ahí nuestra fe de vida, la razón de existencia de este periódico que convoca para tan noble empresa a todos los españoles amantes de la paz de su patria. Sin adscripciones ideológicas o políticas de ninguna clase. Sin más bandera que ésta: la paz y la independencia para España, la paz para el mundo.

Un régimen antinacional, emergido de la guerra del nazifascismo, acaba de vender nuestra patria, hecha girones, a los planes de guerra de los nuevos nazis: los militaristas e imperialistas yanquis. El desastre colonial de la España borbónica, consumado en 1898 por el atropello del naciente imperialismo norteamecano contra nuestra patria, culmina ahora, al cabo de cincuenta años, con la entrega de España misma, como la última colonia, al ensorberbecido imperio yanqui, ávido de dominar al mundo, aunque para ello tenga que desencadenar la más espantosa de las guerras.

El pacto sellado en Madrid entre Franco y Sherman es la entrega completa e incondicional de España, de su suelo y de la sangre de los españoles, para la guerra que los norteamericanos preparan contra la humanidad. Al día siguiente de anunciar la prensa las nuevas bases aéreas y navales exigidas y conseguidas en España por los yanquis, bases que representan, con lo que ya

Sigue en la página 2



EL MAPA QUE ENCABEZA ESTA PAGINA

no necesita comentario. Sin embargo, nosotros vamos a ponérselo para apoyar y realzar lo que el lápiz ha dibujado con trazos de fuego.

Era por este tiempo —agosto— y el sol abrasaba menos que la ira, mucho menos que la dignidad pisoteada, infinitamente menos que el dolor de España hecho llama de sangre, grito de sangre, heroismo de sangre embravecida. Era agosto de 1936 y ya sabíamos que el destino de España, si el pueblo era vencido, sería éste: la venta miserable, el cambalache sucio, el trueque de la tierra española por dinero extranjero.

Franco, el vendedor de la patria, buscó ayudas y mercado; necesitaba conquistar físicamente a España si quería hacer realidad su aspiración de mercader; Alemania e Italia lanzaron sus armas y manos sobre España: el trato estaba hecho. Faltaba la posesión de la mercancía en litigio, lo mismo que cuando el ladrón negocia con un tercero el precio de algo no robado todavía.

Franco fué consecuente. Mantuvo el trato hasta el final, anticipó bases navales para que desde ellas los submarinos alemanes hundieran buques aliados; envió la División Azul a matar y a perecer frente al heroismo soviético. Hasta que Hitler y Mussolina desaparecieron.

El mundo llamado democrático tuvo que bañarse en cieno para llegar a ser lo que es hoy; tuvo que encenagarse aprisa para que Franco pudiera encontrar un nuevo mercader de patrias antes de que su régimen muriera por consunción, deshecho en su propio y putrefacto ambiente. El tiempo apremiaba, pero los yanquis son eficientes. Y la misma técnica que permite a Ford lanzar un automóvil al mercado cada cinco minutos ha hecho posible tan sólo en cinco años que el enemigo se convierta en amigo, la vergüenza en honestidad, la libertad en tiranía, el fascismo español en democracia y la democracia yanqui en fascismo.

Ya está hecho el trato. Para ésto fué su guerra, los golpes de pecho, el espíritu imperial, el yugo y las flechas, la canción de la hispanidad, la camisa azul de la Falange, la boina roja de los

Sigue en la página 3

La GUERRA NO TIENE MAS QUE UN ROSTRO

(Fragmentos de una conferencia)

Por JOSE BERGAMIN

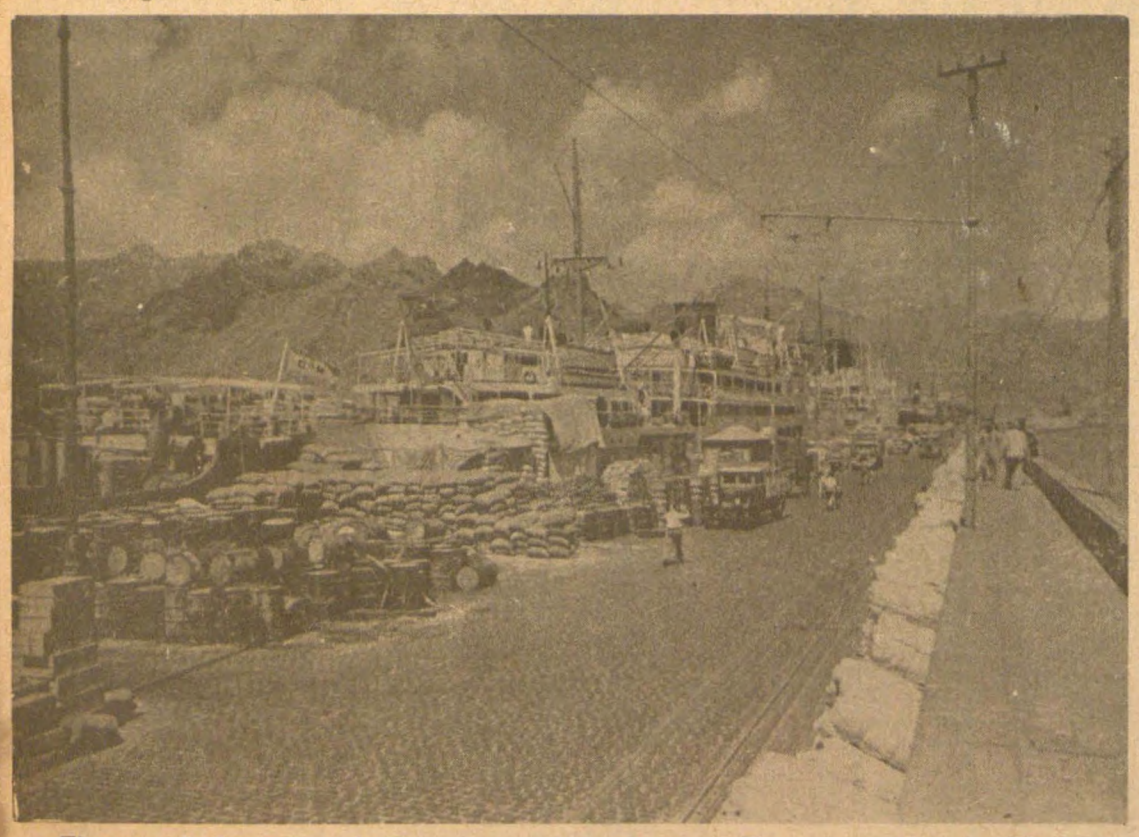
Miembro del Consejo Mundial de la Paz

OS recordaba la otra noche unas certeras palabras de mi buen amigo, el gran político francés Pierre Cot, gran amigo de España, quien decía que, más que cortina de hierro que separe dos trozos de mundo, lo que separa en Europa y en el mundo a unos hombres de otros son cortinas de prejuicios y de calumnias; yo añadía de error y de mentira. Y esas cortinas no trazan fronteras exteriores e internacionales solamente, sino que nos dividen y aún diría que nos envuelven, invisiblemente, como redes o telas de araña sutilísimas, para engañarnos. Una de estas cortinas engañadoras se llama, por ejemplo, "anticomunismo"; otra, la "guera preventiva".

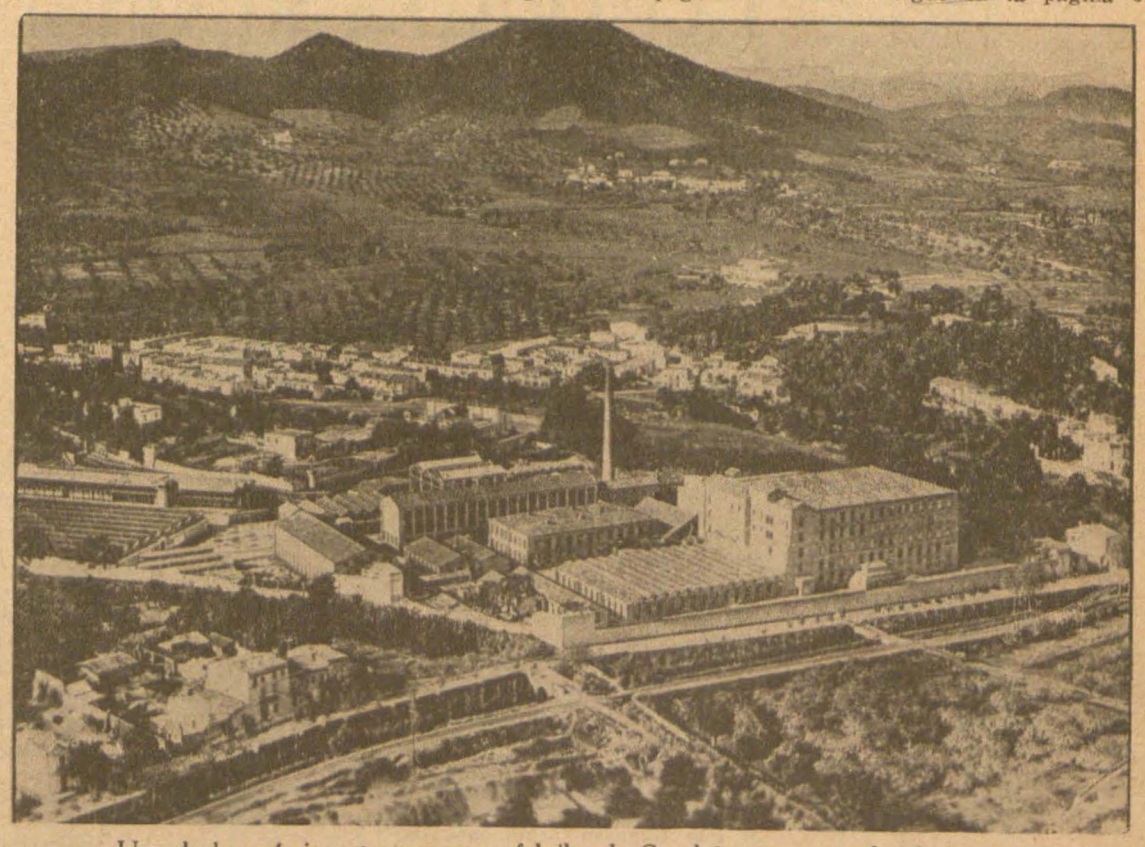
Un error involuntario, que no deja de serlo pronto, se hace obstinación ciega, fanatismo, ilusión criminal, en suma, que entontece a las gentes para conducirlas a la guerra, al matadero espectral de la guerra, haciéndoles creer que con la guerra están defendiendo la paz. A esa cortina fantasmal se le llama "guerra preventiva", y se sustantiva el adjetivo, acentuándolo (con acento más o menos anglo-sajón) para que se olvide que lo sustantivo es la guerra y que hacer la guerra preventivamente es hacer la guerra peor; porque es hacer una guerra inacabable, ya que la prevención sustantivada se convierte en la guerra misma, permanente. Así, la manoseada frase latina fué la máscara de los peores belicismos: "Si quieres la paz, prepara la guerra". Es lo que hicieron Mussolini, Hitler y su seguidor y superviviente Franco, hoy expresamente, y muy expresivamente, reconocido como tal. Recordad las palabras expresivísimas del Presidente Truman al embajador de Franco, Lequerica, agradeciéndole su valiosa colaboración.

"Si quieres creer —escribía Pascal famosamente—, toma agua bendita: eso te hará creer y te entontecerá". Si quieres creer en la guerra preventiva, toma agua maldita, esto es, toma "coca-cola": eso te entontecerá com-

Sigue en la página 6



El puerto de Santa Cruz de Tenerife, una de las bases que Franco ha cedido a los EE. UU.



Uno de los más importantes centros fabriles de Cataluña, hoy en poder de los yanquis

CORDURA FRENTE A SINRAZON

UNA CARTA DE FREDERIC JOLIOT-CURIE

Mr. Warren Austin, representante de Norteamérica en el Consejo de Seguridad de la ONU, se dirigió, por carta, al eminente sabio Frederic Joliot-Curie, notificándole que la delegación designada por el Consejo Mundial de la Paz, de que Joliot-Curie es presidente, para presentar a la ONU diferentes peticiones y resoluciones, no sería recibida en los Estados Unidos. A ésta carta contestó el presidente del Consejo Mundial con un razonado escrito, en el que se exponen serenamente los principios del movimiento mundial de la paz. De él hemos tomado los párrafos siguientes:

"Si reputan ustedes superfluo escuchar a quienes no siempre están de acuerdo con ustedes y si, por su parte, quienes consideran, por ejemplo, que la intervención de los Estados Unidos en Corea no es sino una operación destinada a conquistar bases militares, se negasen a discutir con ustedes, habría que llegar a la conclusión de que la tercera guerra mundial es inevitable. Nosotros no aceptaremos jamás la idea de la fatalidad de esta catástrofe; he aquí por qué me dirijo de nuevo a usted, perfectamente convencido de que mañana, más aun que ayer, será indispensable que la ONU oiga la voz de los millones de hombres y mujeres que rechazan las soluciones de la fuerza y cifran todas sus esperanzas en las negociaciones de paz".

Y, más adelante:

"Afirma usted que la Carta de las Naciones Unidas hace inútil la firma de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias.

"...La Carta, tal como fué aprobada en San Francisco, responde al principio de la coexistencia de sistemas políticos y económicos diferentes...

"Para darse cuenta del camino recorrido por los Estados Unidos de entonces acá, basta citar la declaración del delegado de la India en la Comisión política de la ONU, en el momento de votarse el "plan contra la agresión": "Este plan —decía el delegado de la India— produce la impresión de que las Naciones Unidas se ocupan en perfeccionar su dispositivo para la guerra.

El eminente sabio francés Frederic Joliot-Curie, presidente del Consejo Mundial de la Paz

"Varias veces invoca usted en su carta la mayoría de votos que en la ONU respalda a los Estados Unidos, como si no se supiera que ese apoyo es, con frecuencia, "el resultado de las presiones económicas y políticas ejercidas para obtenerlo".

"Nosotros queremos que los problemas se planteen, no con ánimo de molestar a nadie, sino con el firme propósito de encontrarse una solución.

"¿Acaso el Llamamiento de Estocolmo, del que usted se burla, no fué el grito de la conciencia universal, que se rebela contra uno de los aspectos más pavorosos de la guerra?... Nosotros, por nuestra parte, estamos convencidos de que no se puede querer sinceramente el desarme general, incluyendo el desarme atómico, sin hacer esfuerzos para llegar a un acuerdo sobre un principio, sin comprometerse a suscribir un convenio internacional, poniendo en práctica todas las medidas necesarias para asegurar su aplicación.

"Las cinco grandes potencias, sobre cuya unanimidad se basa la carta de la ONU, no pueden, hoy, discutir en el seno de ésta, por haber sido alterada la Carta y por la negativa a admitir en dicho organismo a la República Popular de China. Por eso hemos tomado la iniciativa de invitar a los pueblos a que exijan de sus gobiernos la apertura de negociaciones para la firma de un Pacto de Paz.

"Nosotros medimos el alcance de nuestras responsabilidades. Y todos los que, con su firma en el Llamamiento de Estocolmo, se han convencido de que pueden hacer oír su voz y hacer pesar sus opiniones en este dramático debate internacional, saben que comparten también, en cierta medida, esta gran responsabilidad.

"Por eso nos esforzamos en interpretar lo más fielmente posible el pensamiento de cientos de millones de seres, hablando el lenguaje del buen sentido que hablan todos los hombres que —sea cual fuere su filosofía, su religión o su raza— tienen abiertas, para expresar su buena voluntad y sus ideas de concordia, las puertas del Consejo Mundial y del Movimiento Mundial de la Paz".

UNA PREGUNTA Y UNA RESPUESTA

¿ES POSIBLE LA PAZ ENTRE DOS SISTEMAS DIFERENTES?

Calumnia a la humanidad quien considere la guerra fatal e inevitable. Lo dijo, con certera frase, el Mensaje del Congreso de Varsovia.

Cuando hay divergencias, es cuando son necesarios los pactos, para solventarlas. Por grandes que sean las diferencias de régimen, la convivencia pacífica se impondrá, si los gobiernos se ven obligados, por mandato de la voluntad de sus pueblos, a sentar en un pacto las reglas de la paz y a respetarlas.

Las bases para un Pacto de Paz tendrán que ser discutidas, naturalmente. No es otra la finalidad de la reunión que el Movimiento de la Paz propone. Entre las bases propuestas por el Congreso de la Paz de Varsovia, figuran éstas: el derecho de los pueblos a su independencia, que tanto interesa a los españoles; la condena de la agresión; la proscripción de toda propaganda de guerra; la reducción controlada de los armamentos; el restablecimiento de intercambios culturales y económicos normales. Estas medidas despejarían una paz estable y verdadera.

Pero, aunque estas bases no fuesen inscritas en él, el Pacto de Paz, como acuerdo inicial, facilitaría el entendimiento ulterios de las potencias, fundado sobre dichos principios justos.

El abate Boulier, una de las más altas personalidades católicas de Francia, miembro del Consejo Mundial de la Paz, escribe:

No es UN SIMPLE DESEO

Nuestra propuesta de un Pacto de Paz entre los cinco Grandes no es un simple deseo. Es un objetivo de acción. Y un objetivo difícil de alcanzar, precisamente porque envuelve un cambio radical de la política mundial, y sus alcances se extienden a todos los terrenos en que la marcha hacia la guerra provoca ya la parálisis y el miedo.

He aquí lo que un conocido periodista norteamericano escribía en uno de sus artículos: "En una guerra total, tendremos que destruir la mayoría de las grandes ciudades y, en particular, los grandes centros de mando y administración... En la medida en que sea total..., será también universal la catástrofe que esta guerra desencadenará".

Ante tales perspectivas, habría que ser un necio para no decir: salvemos a la humanidad con una paz negociada.

Hay quien dice: "Para poder negociar con ventaja, hace falta armarse". Es un grave error. No se negocia, no se discuten serenamente los términos de un acuerdo ventajoso para todos cubriéndose de insultos y blandiendo un arma: no se negocia bajo la amenaza.

Se negocia para no tener que rearmarse, pues el rearme es ya de por sí nuestra ruina. Lo es si los armamentos se convierten en chatarra, y lo sería todavía más si, por desgracia, entraran en acción.

De la firma de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias dependen el porvenir y la supervivencia de nuestra patrias y de la humanidad.

De ello depende también el porvenir de la ONU. El pacto de los cinco grandes infundirá nuevo vigor y nueva autoridad a la Carta de la ONU. Podríamos decir que el Pacto y la Carta son como el anverso y el reverso de la misma medalla.

Todos los senderos por los que la humanidad pugna por salir de la espesura de la selva sombría de su muerte, conducen hacia el Pacto de Paz entre los cinco grandes, como hacia el horizonte luminoso.

La acción por la paz, no lo olvidemos, es un combate. Nos batimos, a la vez, contra la fuerza y contra el error. La fuerza cederá a medida que demos la batalla al error en el espíritu de las masas que todavía se dejan engañar. La agrupación de las masas en torno a la verdad hará que la verdad sea fuerte e invencible.

El valor del Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias no reside en el atractivo de un concepto académico, sino en la convergencia de las necesidades más profundas que, en el mundo entero, empujan a los hombres a sobreponerse a la locura de la guerra para construir, por fin, la paz".

SOBRE LAS RELACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES

RESOLUCION APROBADA EN HELSINKI

El Buró del Consejo Mundial de la Paz registra con satisfacción el gran interés que ha suscitado en todos los países la propuesta del Consejo Mundial de promover una Conferencia Económica internacional.

Se felicita de las conversaciones que actualmente se mantienen entre las personalidades de diversos países para la creación de un Comité internacional de iniciativa que, reflejando la diversidad de los intereses y opiniones representados con la Conferencia, lance las invitaciones y resuelva los problemas referentes al orden del día y al desarrollo de las sesiones.

Las informaciones llegadas al Buró permiten subrayar la importancia de los preparativos para esta Conferencia en países como la Gran Bretaña, China, los Estados Unidos, Francia, las Indias, Italia, el Brasil, Bélgica y Polonia, que han asegurado ya el envío de representantes calificados de las diversas ramas de la economía, la técnica, las organizaciones sindicales y cooperativas, etc.

El Buró ha escuchado, asimismo, con gran satisfacción, la declaración hecha por los representantes soviéticos del Comité de la Paz, quien ha propuesto que la Conferencia se celebre en Moscú. En la URSS, personalidades muy representativas de la industria, el comercio, las cooperativas, las ciencias económicas y los sindicatos, han dado a conocer ya su intención de participar en la Conferencia y de buscar, con los representantes de otros países, los medios prácticos para vencer las dificultades que se oponen a la elevación del nivel de vida de las poblaciones y entorpecen los cambios económicos normales entre los países.

El Buró expresa estar de acuerdo con las propuestas hechas por numerosas personalidades de diversos países en el sentido de que la Conferencia se celebre antes de fines de año y que la fijación de la fecha definitiva se deje a cargo del Comité internacional de iniciativa.

El Buró ha registrado la importancia de los esfuerzos realizados por hombres de orígenes e ideas diferentes y que demuestran la posibilidad de buscar los medios para estimular la reanudación de cambios económicos normales entre los países, ayudar al mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones y servir, de este modo, a la causa de la paz.

UNA PREGUNTA Y UNA RESPUESTA

¿SERVIRIA DE ALGO UN PACTO DE PAZ?

El Pacto de Paz que los pueblos reclaman no es un pacto como otro cualquiera. Muchos tratados diplomáticos han sido considerados en la historia como simples "papeles mojados". Pero se trataba siempre de convenios oficiales, no cimentados sobre la voluntad manifiesta de los pueblos.

¡Cuán distinta sería la fuerza de un Pacto de Paz sellado por el mandato expreso de cientos de millones de seres!

El gobierno que lo violase tropezaría con la repulsa y la reprobación de todos los pueblos, empezando por el del propio país, y se vería obligado a retroceder.

Hasta ahora, los estadistas han solido reunirse en torno a una mesa para discutir los problemas de la paz después de los estragos de una guerra. Pero es mucho mejor discutir sobre la paz y asegurarla antes de que la guerra estalle. Sobre todo, cuando se trata de una guerra como ésta contra la que luchamos, que pondría en peligro la existencia misma de la humanidad. La guerra no resuelve ningún problema; los agrava todos.

Puede la discusión ser difícil y trabajosa; pero, mientras se discute, no se pelea. Y, como dice el dicho, "hablando se entiende la gente"; los hombres, los países y los gobiernos.

Nuestra Razón...

Viene de la página 1a.

poseían, el dominio absoluto de nuestro territorio, de nuestras costas y de nuestro cielo, la Comisión senatorial del Capitolio, a su vuelta de El Pardo, hacía pública en Washington la promesa de Franco de suministrar a los generales del Pentágono dos millones de hombres españoles para su guerra.

La infame operación de bolsa negociada en España, en nefando contubernio con el franquismo, por los mercaderes yanquis de la guerra, está escrita con aterrador desenfado por estas palabras de Marshall en la Cámara de Representantes: "Nosotros ofrecemos dólares. Los que los reciben ofrecen vidas humanas, los hombres llamados a batirse".

Franco, secuestrador de España, ha vendido lo que no es suyo, el tesoro más sagrado de nuestra patria, la tierra y la sangre de los españoles. Los españoles, unidos, los legítimos dueños de su país y de su vida, son llamados ahora, en esta prueba suprema de su historia, a rescatar a España de las manos sangrientas de sus carniceros y a luchar contra este crimen, el más monstruoso que jamás se haya cometido contra una patria, con el castigo que merece.

La santa indignación de todos los españoles, al ver a su patria vilmente vendida, debe, para encontrar un cauce de lucha y de victoria, conjugarse con las poderosas fuerzas de la paz, para batir a los secuestradores de España y arrancarles la presa. El mundo de hoy no es el mundo inerte de fines de siglo. El pueblo español de hoy no es el de la angustiada y abatida generación del 98.

No ha conocido jamás la historia un movimiento humano de la grandeza, de la pujanza del que encabeza el Consejo Mundial de la Paz y que agrupa a cientos de millones de seres del mundo todo. Al margen de ideas, partidos y confesiones, el movimiento mundial de la paz lucha, trabaja y se organiza por el bien más alto de la humanidad entera. No sirve a más política que la de la paz, que es la vida misma frente a la muerte. Tiene consigo la fuerza y la política inconmovible de paz de los Estados y los Gobiernos que hacen de la paz su derrotero invariable. A la cabeza de ellos, la Unión Soviética. En su puesto firme de paz, las victoriosas Repúblicas Populares. Pero, sabe que son la voluntad y la lucha de los pueblos, organizadas y enhiestas, quienes tienen, en definitiva, que asegurar el triunfo de esta causa, decisiva para la suerte del mundo, en cuyas banderas se halla inscrita también la suerte de España.

En la lucha por la paz, ocupa su puesto de honor, junto a todos los del mundo, el pueblo español. Dentro de la España misma, prisionera y desgarrada, donde nuestros ojos deben estar clavados y de donde nos llega la voz poderosa, voz de lucha también por la paz y contra la guerra, que resonó en Barcelona, en Madrid, en el País Vasco y en Navarra. Allí están las raíces de nuestra invencible fuerza. Y junto a España, en todos los países donde existen contingentes de españoles pendientes de la suerte de nuestra patria y hoy más que nunca dispuestos a luchar por arrancar a España, pisoteada y vendida, de las garras de los incendiarios de la guerra y de quienes no son ya más que sus sangrientos testaferros.

JALONES DE LA IGNOMINIA

UN ANTICIPO

EL 16 de julio estampó Sherman el sello de propiedad del Pentágono sobre la España de Franco. El 14, anunciaba "ABC": "El próximo día 30 llegarán a Madrid los cadetes civiles norteamericanos del Aire, que vienen en visita oficial a España. Durante su estancia, harán viajes aéreos y por carretera a Burgos, León, Santiago, Villagarcía, Vigo, Santander, Bilbao, Monflorite, Zaragoza y Barcelona. Pertenecen estos cadetes a la "Air Patrol" (Patrulla del Aire), organización que estimula y desarrolla en la juventud norteamericana las fuezas de donde pueden nutrirse las aviaciones militares, navales y civiles de aquel país".

LA VERDAD SIN CARETA

En cable desde Washington, de fecha 17, "ABC" del día 18 de julio publicaba lo siguiente:

"La agencia United Press comunica que la Sexta Flota (de la Armada norteamericana) habrá de estacionarse en el Mediterráneo **de modo permanente, por todo el futuro previsible** y que, por tanto, habrán de buscarse bases también permanentes para sus unidades. Este hecho puede arrojar luz sobre la visita del Almirante Sherman a Madrid".

¿Para qué más "luz", si la venta de España por Franco a los norteamericanos está más clara que la luz del día, aunque ese día sea el más negro de la Historia de España?

LA CAMPAÑA MUNDIAL POR UN PACTO DE PAZ

CUENTA YA CON 500 MILLONES DE FIRMAS

Cerca de 500 millones de firmas reúne ya, en 54 países, el Llamamiento del Consejo Mundial.

La República Popular China ha sumado a esta gran campaña más de 260 millones de firmas

7 millones de firmas han estampado al pie del Llamamiento los heroicos patriotas coreanos.

EN FRANCIA, ITALIA, INGLATERRA Y LOS EE. UU.

En Italia, habían sido registradas, a fines de julio, 8.157,830 firmas.

En Francia, las adhesiones crecen sin cesar, sumando ya varios millones. El 15 de julio, después de prohibir el gobierno que administra en Francia los intereses de los instigadores de la guerra, la gran jornada nacional por la paz organizada en París, se celebraron en toda Francia concentraciones departamentales que sumaron, en total, más de 400,000 delegados.

En Inglaterra, van reunidas más de 250,000 firmas, de ellas 100,000 en Londres.

En Chicago, en el mismo corazón de los Estados Unidos, se ha celebrado un gran Congreso Popular en defensa de la paz, en el que tomaron parte más de 5,000 representantes del pueblo norteamericano.

Para fines de julio, estaba convocado en El Cairo el Congreso de Partidarios de la Paz de 15 países del Cercano Oriente y el Norte de Africa.

EN CHECOSLOVAQUIA

La gran consulta nacional por un Pacto de Paz y contra remilitarización de Alemania duró del 26 de mayo al 16 de unio. 9.020,522 personas, el 98 por ciento de la población adulta, firmaron el Llamamiento mundial. Se negaron a suscribirlo 160,899, el 0.67 por ciento de dicha población. Más de 20,000 centros de información fueron abiertos, durante la campaña, en empresas, ciudades y aldeas, donde los emisarios de la paz explicaban la importancia del voto.

EN POLONIA

El 17 de mayo, se abrió el mayor plebiscito nacional de la paz. El gran escritor León Kruczkowski anunciaba, al cerrarse la campaña, en mensaje a Joliot-Curie, que 18.053,315 ciudadadanos de Polonia habían manifestado, con sus firmas, la recia voluntad de hacer triunfar el Pacto de la Paz entre las cinco grandes potencias.

EN RUMANIA

11.060,141 hombres y mujeres húngaros han firmado el Llamamiento por un Pacto de Paz, un millón más de los que suscriben el Llamamiento de Estocolmo. Participaron activamente en la campaña 63,000 equipos, con un total de más de 200,000 personas, la mitad de ellas mujeres. En el transcurso de la campaña, el número de "Comités de defensa de la Paz" ha pasado de 17,000 a 20,000. En una conferencia de 200 sacerdotes de todos los cultos, celebrada en Bucarest, se acordó predicar desde el púlpito la causa de la defensa de la paz.

EN HUNGRIA

Del 8 de abril al 16 de junio ha durado la campaña. En las primeras seis semanas, se reunieron 1.800,000 firmas; para el final del plazo los firmantes habían llegado a 7.148,000. Los dos meses de discusiones y de campaña imprimieron un considerable impulso al movimiento de la paz: el número de Comités de Paz, a lo largo de todo el país, creció en el 40 por ciento.

ESPAÑA Y LA PAZ

Director

León Felipe

Consejo de Redacción:

Rafael Alberti.—Fernando Benítez.—José Bergamín.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Luis Santullano.—Fernando Vázquez-Ocaña.

Oficinas: Bucareli 107, Desp. 507

Suscripción: Un semestre (12 números) $6.00

Ejemplar: $0.50

LIBERACION NACIONAL Y PAZ INTERNACIONAL

Por MIGUEL DE AMILIBIA
Presidente de la Comisión Española de la Paz en Argentina.

LUCHAR es el destino de todos los seres, y el hombre, como es natural, no representa una excepción.

No hay descanso para el hombre mientras vive, como no lo hay para ningún ser mientras es. Todo es energía y, por tanto, lucha, trabajo, esfuerzo.

Lo esencial es que este esfuerzo esté bien dirigido. Si acertamos, nuestro rendimiento aumenta; si nos equivocamos, disminuye, y nuestra vida es más penosa. Hemos inventado el tren para trasladarnos de un lado a otro con más rapidez, es decir, para aumentar nuestro rendimiento. Si obramos acertadamente, subiendo al convoy en el momento oportuno, logramos con muy poco esfuerzo lo que de otro modo nos hubiera costado largo tiempo y agobiadora caminata. En cambio, si obramos estúpidamente y nos colocamos en la vía en el mal momento, ese mismo convoy nos destruye, nos aniquila.

No es de otra naturaleza el problema de la paz o la guerra que ahora encara el mundo entero. Se trata de utilizar racionalmente todos los medios de producción y de acción que nos ha procurado el esfuerzo de las generaciones, o de emplar esos mismos medios en nuestro propio aniquilamiento. Así de claro es el problema para la humanidad.

Pero no todos lo ven así. Pocas cosas ciegan tanto como el interés personal y sólo así cabe explicarse la insensata actitud de las camarillas imperialistas y reaccionarias, dispuestas, en su empeño de salir del acorralamiento que ellas mismas se crearon, a sumir al mundo en la tragedia de consecuencias incalculables que supone una guerra atómica. Son gentes, claro está, que quieren colocar en la vía a los demás, con la loca esperanza de que ellas se quedarán en el andén, completamente a salvo y hasta con una mayor holgura. Son, desde luego, una minoría ínfima, pero también una minoría muy poderosa, en cuanto pueden, gracias a su poder económico, confundir y dictar su ley a grandes masas.

En todo caso, las fuerzas de la paz son en potencia la inmensa mayoría de la humanidad, es decir, cuantos jamás han pensado en ser los beneficiarios de una guerra universal y no están irremediablemente cegados por egoístas intereses. Todo lo que necesita un hombre de buena voluntad para convertirse en un ardoroso defensor de la paz es que se le planteen con claridad los dramáticos términos de la disyuntiva. Esto revela la amplitud que tiene el movimiento de la paz. Para los españoles, por ejemplo, es un movimiento todavía más amplio que el democrático que lucha por la reconquista de la República. Es un movimiento que incluye a todos aquellos elementos conservadores que se dan cuenta de que una nueva guerra universal no puede conservarles nada. No olvidemos que hasta entre aquellos que dicen "Antes Franco que la República",

Sigue en la página 6

El Mapa que Encabeza esta Página

Viene de la página 1a.

requetés, las pastorales de los obispos, los desfiles marciales, los fusilamientos, la cárcel, la miseria de los españoles, el destierro de tantos; para ésto fueron los llantos por Gibraltar y los encendidos discursos desde el balcón del palacio real. Para ésto fué: para vender España, creadora de pueblos, a una banda de mercaderes que amenazan con la destrucción a los pueblos libres del mundo.

Pero no. Empuñemos este ¡no! como un martillo, como una navaja, un corazón o una bandera. España no será lo que ellos quieren. No lo será porque hay en España algo que Franco no puede vender aunque lo intente, algo que en estos momentos significa todo: el pueblo español que lucha contra la vieja y la nueva tiranía, la dignidad española que no ha muerto, la mano popular que enciende de nuevo la antorcha del combate por la independencia. Más que nunca españoles, unamos nuestro esfuerzo, enterremos los egoismos, y repitamos el viejo grito: ¡Viva España independiente!

FECHAS NEGRAS

EN EL CALENDARIO DE LA VENTA DE ESPAÑA

El Almirante

El 16 de julio de este año aterrizaba en Barajas el almirante Forrest P. Sherman, jefe de Estado Mayor de la Marina de los Estados Unidos. Sin pérdida de monmento, se franqueaban ante él, como ante el amo que no necesita solicitar audiencia, las puertas del palacio de El Pardo. Una doble fila de lacayos galoneados de ministros, generales y consejeros formaba valla de honor, doblando las espaldas. Al fondo, el espinazo también doblado y de rodilla rendida, con la llave de la España encarcelada en la mano, como en el cuadro de la Rendición de Breda, Francisco Franco.

El 18 de julio, exactamente a los quince años del día en que Franco se sublevó para incendiar a España en vasallaje a los amos de la hora —entonces, con más pudor, la rendición a Hitler, perpetuada por inolvidable fotografía, se efectuó en Hendaya—, la prensa daba la noticia de la toma de posesión de España como colonia yanqui por el almirante de los Estados Unidos.

Los Senadores

Días antes, el 12 de julio, la Comisión senatorial de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos —según información de "Ya" del 13, leía ante el "Caudillo" este mensaje, que era como la notificación judicial previa a la visita del alguacil encargado del embargo de España:

"Nos proponemos, en el curso de los próximos días, discutir estos asuntos" (la entrega de España para la guerra) "con el embajador Griffis y también con vuestras autoridades aquí, en Madrid".

¿Desde cuando los senadores yanquis discuten en Madrid, con "autoridades españolas", los asuntos referentes a la suerte de España? Desde que la soberanía española ha sido vilmente vendida.

Un senador del Capitolio romano pronunció, para sellar las suerte de la Cartago encadenada a su imperio, la célebre frase: "¡Delenda est Carthago!" El lenguaje del Capitolio de Washington es más práctico, menos patético "ellos nos venden suelo y sangre, nosotros pagamos dólares".

EDITORIAL

POR UN PACTO DE PAZ ENTRE LAS CINCO POTENCIAS

Esta es hoy la gran bandera del movimiento mundial de la paz. Este es el gran objetivo de lucha hacia el que se proyecta la acción de las poderosas fuerzas de la paz del mundo. Las de los Estados y los Gobiernos que tienen como meta inquebrantable de su política la paz. Y las de los cientos de millones de hombres de todos los pueblos de la tierra que, agrupados en el más gigantesco movimiento que conoce la Historia, han tomado firmemente en sus manos la causa de la paz y están dispuestos a defenderla hasta el fin.

Cuando en su reunión de Berlín, el Consejo Mundial de la Paz lanzó el grandioso Llamamiento en torno al cual se movilizan las voluntades de los pueblos todos, encontró la fórmula certera, el camino derecho para la lucha por la salvación de la humanidad. Todos los conflictos que el mundo tiene planteados, todos los problemas que angustian a la humanidad, tienen la clave para su solución en la firma de un pacto de Paz entre las cinco grandes potencias. Este acuerdo, y sólo él, permitiría a la ONU, hoy desviada de su camino, reintegrarse a la misión para que fué creada; aseguraría la convivencia pacífica de Estados y sistemas y despejaría la atmósfera internacional, alejando la amenaza pavorosa de la guerra, poniendo fin a la demencial carrera armamentista, causa de la ruina y la miseria de tantos pueblos; cerraría el paso a la expansión dominadora y agresiva de quienes, en sus planes de desencadenamiento de la guerra y so capa de "alianzas", "bloques" y "pactos" militares, se adueñan de países traicionados por sus gobiernos, como de territorios conquistados y bases estratégicas, y permitiría a los pueblos reafirmar su independencia, recobrar su democracia y entregarse al trabajo fecundo y creador.

La resolución de Helsinki del Buró del Consejo Mundial de la paz explica con claridad meridiana los grandes y luminosos alcances del Pacto de Paz por el que luchamos.

La lucha por la paz es la lucha por la defensa de todo lo creado. Al tomar en sus manos esta causa, los pueblos defienden los frutos de su trabajo multisecular, todo lo que hay de bello y de grande en la historia y las posibilidades infinitas de su futuro. Por eso no hay, en la hora presente para todos los pueblos y todos los hombres, misión más importantes que asegurar el triunfo del gran clamor del mundo: la negociación y la firma de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias.

Cerca de 500 millones de firmas, reunidas en un tolta de 54 países, apoyan, hasta hoy, el Llamamiento por un Pacto de Paz. Sus resultados sobrepasan ya, en muchas partes, los conseguidos en la gigantesca campaña del Llamamiento de Estocolmo, desplegada para atar las manos a quienes quisieran hacer del mundo un inmenso Hiroshima. Esos 400 millones de firmas son una fuerza inmensa: detrás de ellos está la voluntad inquebrantable de luchar hasta el fin por asegurar la paz del mundo.

Pero el peligro de guerra, que en algunos lugares de la tierra como por ejemplo Corea arrasada por los agresores es ya tremenda realidad, crece y se agudiza cada día. Los tentáculos de la agresión acaban de envolver, en un nuevo y descarado paso hacia la guerra, lo poco que quedaba en España de independencia nacional. La absorción total de España por los imperialistas yanquis viene a completar, así, el sombrío cuadro del rearme de Alemania y el Japón. Todo hace indicar que los mismos que hicieron fracasar la Conferencia de París se disponen a ahogar también el vislumbre de paz de las negociaciones de Kaesong. Los nuevos peligros deben ser, para los cambatientes de la paz, nuevos incentivos que les lleven a intensificar sus esfuerzos en la campaña por un Pacto de Paz.

Eso es lo que nos pide, en su reunión de Helsinki, el Buró del Consejo Mundial de la Paz, cuya resolución publicamos en este mismo número. Y su voz debe ser escuchada sin demora: la gravedad de la situación lo exige. Debe ser escuchada, concretamente, por todos los españoles amantes de su patria, seguros de que luchando por un Pacto de Paz, luchan del modo más eficaz contra el monstruoso crimen de la colonización de España, contra quienes lo han llevado a cabo y contra la amenaza que hoy estremece de horror a todos los españoles: la de la destrucción de España y el mundo en una nueva guerra.

POR QUE SOY PARTIDARIO DE LA PAZ

Por ANDRES HENESTROSA

UNA de las cosas más sorprendentes de nuestro tiempo es el horror que ciertos hombres sienten por la paz, siendo que en otra hora la buscaban como bien supremo. La sola palabra paz, tan humilde, tan sencilla que cabe en tres letras y en una sílaba, como la palabra pan, los conduce al pánico, a la fuga, a la deserción, en tanto que su opuesta, la palabra guerra, pierde su sentido peligroso, su significado sombrío. Y así vemos que rehuyen hasta de oirla nombrar. Hombres que durante toda una vida se distinguieron por ideas de progreso, de libertad, de justicia, dones sólo posibles con la paz, ahora encuentran prudente mantenerse ajenos a la voz de los pueblos que la reclaman. Y tienen que recurrir a toda clase de subterfugios para justificar la aberración que tal postura entraña: que si la paz sirve a la Unión Soviética, que si apetecerla y buscarla es hacerle el juego a un nuevo imperialismo, que si ser partidario de ella es estar sirviendo, sin saberlo, a fuerzas oscuras que buscan ensangrentar a la tierra. Olvidan, en cambio, que caer en las redes de la propaganda contra la paz es servir a la causa del único imperialismo que existe, el económico. Pero yo digo esto. Suponiendo que a alguna potencia de nuestros días quisiera por razones aviesas la paz, quien aspire a ella y luche denodadamente para lograrla conseguirá a la larga que no tenga otro sentido sino el único que puede tener: aquella condición de tranquilidad, de seguridad, de ventura indispensables para que el hombre pueda gozar de todas las cosas que el hombre ha encontrado para su dicha. Yo soy un partidario de la paz porque no puedo, entre otras cosas, olvidar que su opuesta, la guerra, acarrea grandes calamidades a los hombres y a los pueblos, con más razón cuando los pueblos son pobres, jóvenes, en formación, como el nuestro. Apurando este razonamiento, cuántas veces he razonado mis simpatías en favor de la Paz, encuentro que no tengo otra postura que adoptar que ésta de prestar mi nombre, mis letras, mi fe para alcanzarla.

¿Van a tener más fuerza los maliciosos, los pusilánimes, que los hombres sinceros y valientes que se atreven con esas palabras interesadas que se mueven, como grandes batallones, en contra de la Paz? Yo no quiero perderme entre esa humareda, entre ese polvo, yo no quiero que esa gritería me ensordezca hasta dejar de oír la voz de mi conciencia de hombre libre, de un hombre que no deduce su conducta personal de la conducta ajena, sino que es ciego obediente de las normas que le impone su espíritu. Lástima, sin embargo, que mi nombre sea tan pequeño para poder, con justicia, llamar a mi lado a todos aquellos que ante una cosa tan clara padezcan perplejidad. Pero esto que digo aquí es la verdad más entera de mi ardiente anhelo de que la Paz reine en el mundo, para dicha del mundo.

Palabras de D. José Giral

Nunca como hoy, ante el vil atentado que está perpetrándose contra la soberanía nacional de nuestra patria, ante la venta de trozos esenciales de su territorio a una potencia extranjera para la guerra que maquina contra la humanidad, ha sido tan necesaria la unión de todos los españoles patriotas, dispuestos a luchar contra tal iniquidad.

Nunca ha estado tan claro como hoy que el camino de la paz es el camino de la independencia, la democracia y el honor de España, que las fuerzas empeñadas en la gran batalla por la paz del mundo son las firmes aliadas del pueblo español, frente a las fuerzas de la guerra, sostenedoras descaradas del régimen que esclaviza a España.

La aparición de este periódico, "ESPAÑA Y LA PAZ", debe ser saludada por todos los buenos españoles como una clara voz orientadora en la causa más alta y más noble de nuestro tiempo, la de la paz del mundo, que es, al mismo tiempo, la de la soberanía y la libertad de nuestro heroico pueblo.

Los Precursores

Las "hazañas" de la División Azul estuvieron varios años pudorosamente guardadas en el silencio por los franquistas. Ha llegado la hora de poder exhibir como un timbre de gloria lo que se escondía cautelosamente como un baldón.

Ahora que la División Azul ha encontrado dignos imitadores en Corea, aunque mucho mejor motorizados e infinitamente más perfeccionados en la matanza, cuando lo que ayer se condenaba en Nuremberg como un crimen se reivindica en Washington como una escuela, pueden sacarse a relucir de nuevo los pendones de la infamia.

Todo el mundo sabe —y ni los mismos nazis lo han ocultado— que la División Azul fué un hatajo de cobardes, degenerados y ladrones. Los amanuenses que escriben hoy la prensa de España no podrán rehacer la historia, con su mala literatura. Nos ayudan, en cambio, con sus bravatas, a descubrir, si no estuviesen ya bastante claras, las intenciones y el carácter de la guerra que los agresores preparan.

"Arriba" del 3 de julio, entona un panegírico a la División Azul, en el décimo aniversario de la infamante aventura. "Hoy hace diez años —leemos—, la División Azul se ponía en marcha hacia el Este. Ni una sola, ni la más mínima de las razones que alumbraron en el corazón del pueblo español aquel relámpago heroico (¡) están abandonadas". Es decir, quienes gobiernan en España, ahora "aliados" de las "democracias occidentales", son tan fascistas como a primera hora, cosa que ya sabíamos. Y, en seguida, esta declaración, que es una verdadera definición y no necesita de comentario:

"Por una de esas ironías con que la Providencia alecciona a los hombres, en un mástil del campamento de Grafenwohr, sobre el que hace diez años ondeaba la bandera de la División Azul, símbolo del anticomunismo, ondea hoy, en 1951, la bandera de las barras y las estrellas. Otros que no nosotros emprenden ahora, con diez años de retraso, el camino que nosotros conocimos entonces".

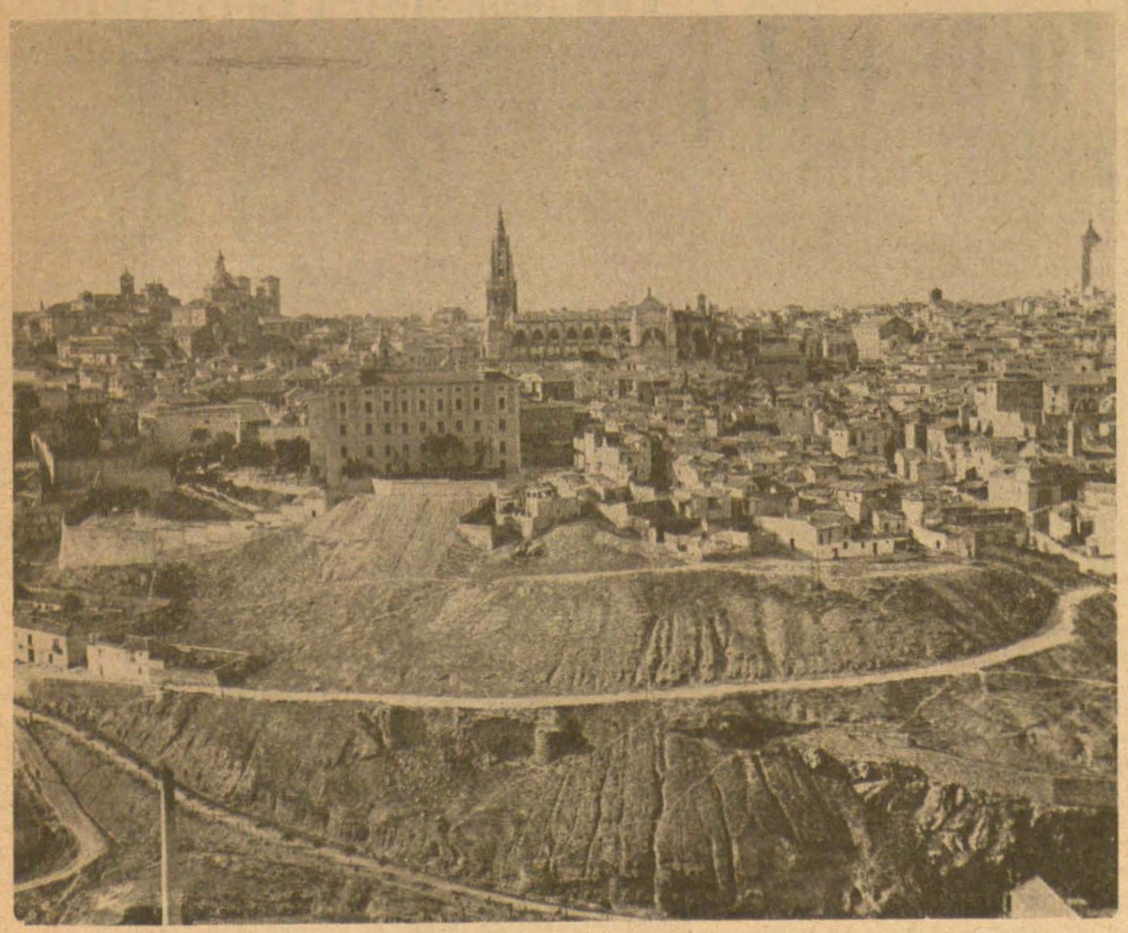
EL TORO DEL PUEBLO VUELVE

Por Rafael ALBERTI

CREYERON que aquel toro ya tenía
rotas las astas, el testuz vencido;
que hasta cuando bramaba, su bramido
ni en el viento se oía.
Creyeron que su oscuro
dolor era agonía;
que el poder de su antigua reciedumbre
para el golpe mortal estaba ya maduro;
que su furor dormía doblado en mansedumbre.
Pero, de pronto, un día...

¿Qué sucede, qué sucede?
¿Qué pasa, que en la mañana
hay verdor de acometida,
despertar de sangre brava?
El toro del pueblo sube,
rebosa el toro de España.
Por las calles crece, hambriento,
se empina furioso, salta.
Es un ciclón de hermosura,
tromba de rayos y llamas.
Vive el toro, vuelve el toro.
No hay ruedo, para él no hay plaza,
barreras que lo limiten,
hierros que le pongan trabas.
El toro seco del campo,
el de metal de las fábricas,
el de carbón de las minas,
el níveo de las montañas,
el ciego del mar, el roto,
blanco y azul de las playas.
El toro español ha vuelto.
Su ruedo ya es toda España.
Si es de furia y pedernales
de chispan que no se apagan,
¿qué no ha de prender, qué nieblas
van a enfrentarle su espada?
Si ayer saltó en Barcelona,
si en Madrid ayer saltara,
mañana lo hará en Sevilla,
lo hará en Asturias mañana.
Levantará hasta a los muertos
por donde quiera que vaya.
Su paso será una hoguera,
su arremetida una bala.
No habrá oscuros que lo lidien,
no habrá picas, no habrá capas,
banderillas que lo doblen,
estocadas que lo hagan
morder el polvo, mulillas
que lo arrastren. ¡No habrá nada!
Sólo su hervor y una nueva
lumbre en los montes de España.

ESTA ES LA ESPAÑA QUE FRANCO HA VENDIDO



Toledo. Vista general

Madrid. Puerta de Alcalá (Plaza de la Independencia)

INDEPENDENCIA

Por PEDRO GARFIAS

Españoles:
Que nos quitan nuestra tierra.
Manchan el suelo de España
sucias garras extranjeras.
Nuestras islas, nuestros puertos
se cotizan en las ferias.
Nada cuenta nuestra historia.
Nuestro pueblo nada cuenta.
Lloran los ríos de España
y la costa brava tiembla
y el espinazo del monte
y el regazo de la vega.
Los hombres, firme la planta,
dura la mirada ciega,
embisten como los toros
contra la gente de fuera.
¡Viva España!
¡Viva España, nuestra y nuestra!
Españoles:
Que nos quitan nuestra tierra.

———)O(———

"Hoy, los fascistas, sobre los escombros de una patria destrozada y cubierta de sangre, buscan temerosos ayudas criminales para mantenerse en el poder, mientras el pueblo, con la conciencia en pie, siente acercarse su victoria".

"Como en 1936, Franco mendiga el apoyo de potencias extranjeras, tradicionalmente enemigas de España, ofreciendo a cambio de este apoyo las riquezas de España, la sangre de España, la soberanía e independencias nacionales".

DOLORES IBARRURI
("En el espíritu del 18 de Julio de 1936")

En las fotos que ilustran esta página, aunque someramente, aparece la imagen pacífica y bella de España: sus campesinos, sus costumbres, sus monumentos, que el régimen franquista acaba de vender a los norteamericanos

Nestra patria acaba de ser ignominisamente vendida por Franco a los norteamericanos, como plaza de armas para la guerra que éstos maquinan contra la humanidad.

La solapada infiltración que, año tras año, al amparo de un régimen antinacional, venía poniendo a nuestro país, trozo a trozo, en manos de los yanquis, se convierta ahora en la dominación total y absoluta de España por quienes aspiran a convertirse en dueños del mundo y quieren precipitar a la humanidad en la más espantosa de las hecatombes.

España, su suelo, sus riquezas, sus mares, el patrimonio sagrado que nos ha legado la Historia, por cuya integridad y cuya grandeza vertieron su sangre y dieron su espíritu, su trabajo y sus afanes sus mejores hijos a lo largo de los siglos, se han convertido desde ahora, oficialmente, en una colonia de los yanquis. Esa es —nadie puede ya desconocerla— la terrible y amarga verdad.

Nombres que son parte inalienable de nuestro territorio patrio quedan inscritos como sangrientos despojos en los mapas militares de los Estados Unidos. Madrid, Barcelona, Valencia, Cartagena, Sevilla, Cádiz, El Ferrol, Santa Cruz de Tenerife, son los pedazos de la carne sangrante de España sobre los que el mercador yanqui de la guerra pone el hierro candente de su propiedad, en la vil almoneda que de España ha hecho el franquismo. Pero esos nombres son solamente unos cuantos entre muchos. Simbolizan la entrega total de nuestra patria a una potencia extranjera

Acaba de escriberse, con letras de escarnio y de ignominia, la página más negra de nuestra Historia.

Los ensoberbecidos traficantes yanquis, que en 1898 asestaron la última puñalada a una España postrada y maltrecha; los autores de la pérfida provocación del "Maine"; los asesinos de nuestra heroica marina en Cavite y Santiago de Cuba, los que nos arrebataron Cuba, Puerto Rico y las Filipinas, sentando las bases para su imperio de mercaderes con los restos de nuestra obra histórica, se instalan ahora en España como amos y señores, con una bolsa de dólares en la mano para premiar al gran traidor. Después de haberla despojado de sus últimas colonias, convierten a España en una colonia más.

Los generales del Pentágono —lo decía, no hace mucho, la revista de los negocios de Wall Street, el "Business Week"— considera a nuestra patria como un gigantesco portaaviones, que puede asegurar la cobertura desde el aire a los ejércitos de Eisenhower. Se habla sin tapujos de que España, vendida como un inmenso solar, será el campo de batalla de la guerra en Europa; de la guerra que quienes ahora se adueñan de nuestro país tratan de desencadenar.

Una España convertida en montón humeante de escombros: he ahí lo que se esconde detrás de la infame operación que acaba de negociarse, si los fuerzas de la paz, y junto a ellas, estrechamente unidos, los españoles, no cierran el paso a los provocadores de la guerra.

Con el suelo de España, ha vendido el Iscariote Franco la más preciada y sagrada de sus riquezas: la sangre de los españoles. "España peleará al lado de los Estados Unidos", dijo en Washington Gallarza, ministro del Aire del gobierno de la crucifixión de nuestra patria. "Franco nos ha prometido dos millones de soldados", declararon los senadores norteamericanos, después de su visita oficial al "Caudillo".

La sangre de los pueblos, la sangre de los españoles, es, para ellos, mercaderes de la guerra, una mercancía como el petróleo, como el caucho, como las materias primas con que los multimillonarios yanquis amasan sus ganacias fabulosas. El general Marshall pronunció en la Cámara de Representantes estas palabras, que ya nadie borrará:

"Aquí, nosotros ofrecemos dólares. Los que los reciben, ofrecen vidas humanas".

¡Españoles!

Esas vidas humanas que Franco acaba de vender son las vidas de nuestros hermanos, son nues-

"Los provocadores de la guera pueden contar con los servicios de traición de Franco para convertir a España en pasto de sus voraces apetitos. Pero jamás contarán con la voluntad, con la sumisión de la verdadera España, que es el pueblo español. Este seguirá defendiendo sin desfallecer sus libertades, inseparables de la gran causa de la paz".

JOSE GIRAL
(Palabras pronunciadas en el Congreso de Varsovia. 1948.)

PARA LANZARLA A LA GUERRA DE LOS YANQUIS

tras propias vidas. ¡No nos las dejaremos arrebatar!

Con la independencia nacional de España, está sobre el tablero, arrojada sobre él por Franco como las vestiduras de Cristo, la vida misma de España, la vida de los españoles.

Pero los mercaderes yanquis han comprado lo que nadie en el mundo puede entregarles, lo que no podrá entregarles Franco, porque no tiene más dueño legítimo que el pueblo español.

El pueblo español no aceptará sin lucha la ocupación yanqui, detrás de la cual se alza la más espantosa de las hecatombes. El suelo de España arderá bajo las plantas de los norteamerianos, que pretenden robarnos nuestra tierra y nuestra vida. El pueblo español no consentirá que sean entregados a la muerte España y los españoles. Su lucha, la lucha de todos los patriotas unidos, salvará a España del deshonor y de la muerte.

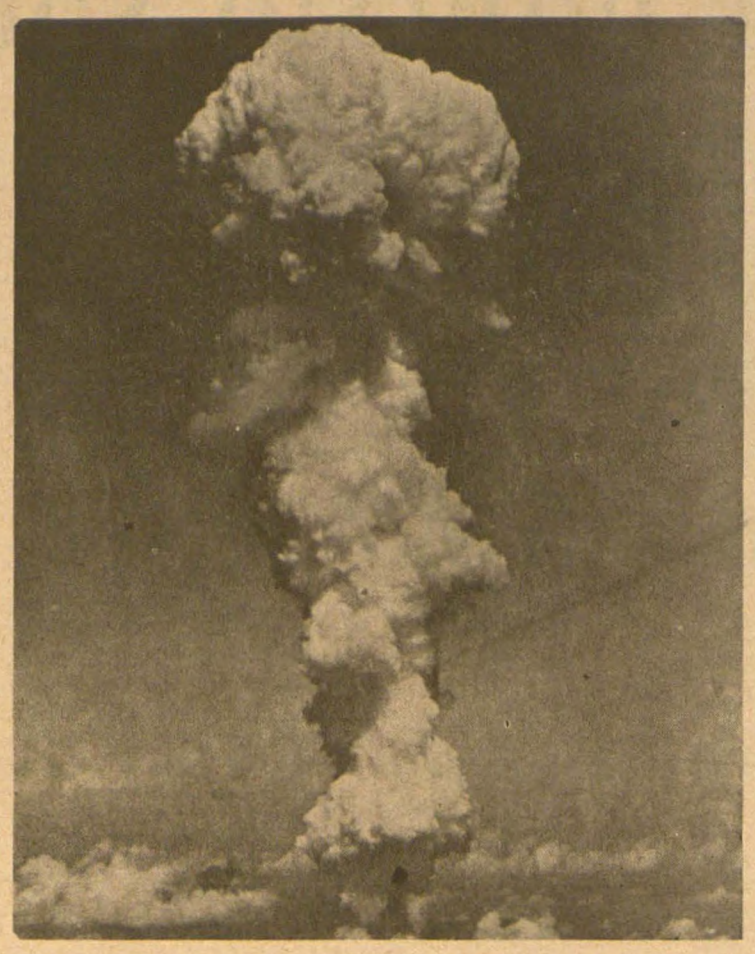
Como en los grandes momentos de nuestra Historia, los españoles, todos juntos, se pondrán en pie para salvar a España. Y, unidos a las grandiosas fuerzas de la paz, que son la vida y el futuro del mundo, vencerán. La Historia de España está llena de páginas gloriosas de lucha por la libertad y la independencia. Los españoles no han tolerado jamás sin lucha la dominación extranjera. Hasta las piedras se levantarán, en las calles y en los campos de España, contra quienes tratan de arrebatarles la patria y la vida.

Y hoy los españoles no están solos en la gran batalla por la independencia nacional. Esta batalla forma parte del gran combate de la humanidad por la paz del mundo, contra las fuerzas de la guerra, a las que España acaba de ser vendida. Luchando por su independencia, los españoles luchan por la paz de todos. Pero tienen, al mismo tiempo, en las inmensas fuerzas de la paz los más seguros y poderosos aliados para una lucha en la que, con la suerte de España, se ventila la suerte del mundo.

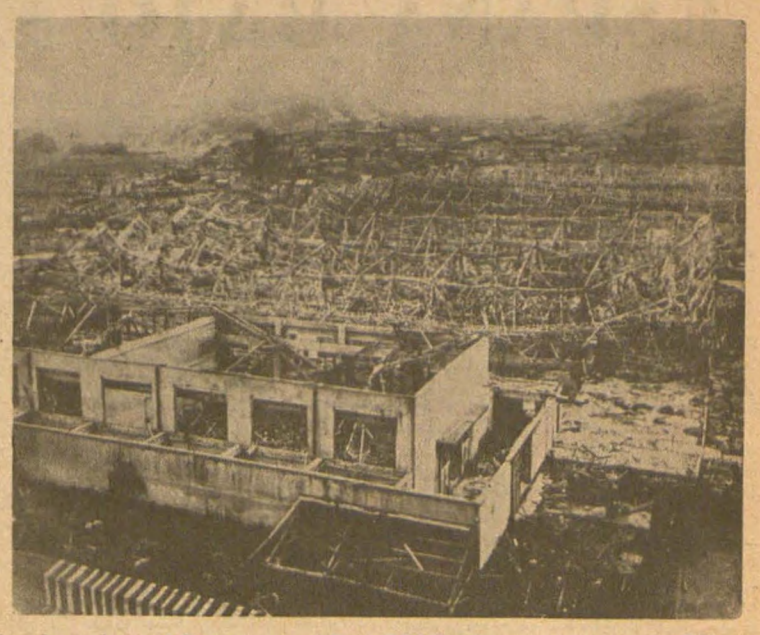
"¡Fuera de España los norteamericanos! ¡Viva la paz!", gritaron en las calles de Barcelona, hace cinco meses, los trabajadores y todos los patriotas unidos contra los causantes de su hambre y de su miseria. "¡Fuera de España los ocupantes yanquis y sus infames testaferros! ¡Todos unidos por la Paz!", debemos gritar ahora los españoles todos, cuantos queremos ver a nuestra patria viva e independiente.

¡Por la salvación de España, contra la afrenta de la ocupación extranjera, por librar a nuestra patria y al mundo del abismo infernal de la guerra a que los ocupantes yanquis quieren precipitarlos, por la libertad y la democracia para los españoles unámonos todos, por encima de cualesquiera diferencias, como españoles dignos de las grandes tradiciones y del futuro de España, en la defensa de la paz, que es la defensa de la independencia y la libertad de las naciones!

¡Viva la independencia de España! ¡Viva la causa de la paz del mundo!



He aquí la guerra que desean en Wall Street. Arriba: explosión de la bomba atómica. Abajo: sus monstruosos efectos



La bomba atómica mató a 100,000 personas en Hiroshima, y a 40,000 en Nagasaki

QUE CLASE DE GUERRA

Un periodista francés, Charles Favrel, corresponsal de guerra en Corea, pintaba desde Tokio, en septiembre de 1950, este cuadro espantoso:

"He visto un nuevo ciclo del infierno, pues el infierno sabe cambiar los decorados para poder alimentar los suplicios de sus víctimas. He visto 300,000 desdichados agonizar, revueltos unos con otros. Los he visto beber a grandes tragos el agua putrefacta de los arrozales y mascar entre dos náuseas la hierba cruda o hervida. Los he visto llorar, bailar o reir como los dementes del foso de las serpientes. Sobre el mapa de Asia, esta armadía de espanto sobre la que 300,000 náufragos se aferran deseperadamente a la vida es un triángulo de 10 kms. de base, cuyos ángulos se llaman Sinnong-Hayan-Yonchon. La terrible fase de Dante: "Abandonad toda esperanza, los que entréis", adquiere aquí todo su fatídico sentido.

LA GUERRA ATOMICA

La Comisión norteamericana de la energía atómica, en un informe de julio de 1949 —de entonces acá, las armas de exterminio se han perfecionado— exponía los efectos de la bomba atómica empleada contra el Japón y probada en Bikini. He aquí algunos datos:

Una nube en forma de inmenso hongo se eleva al cielo hasta una altura de 13,000 metros. En un radio de 800 metros alrededor de la vertical, todas las construcciones, menos las de acero u hormigón reforzado, son demolidas por la explosión. Y aun de aquellas, sólo quedará en pie un 30 por 100. Suponiendo que no os caiga encima un muro o que los ladrillos no os deshagan el cráneo, las partes de vuestro cuerpo no protegidas de la luz sufrirán tales quemaduras, que la muerte serán inevitable, en medio de sufrimientos espantosos La elevación de la temperatura es tal, que cuanto pueda arder será destruído por el fuego, y el incendio se extenderá, sin que nada pueda atajarlo. Nadie que no se halle protegido en refugio costosísimos escapará a las radiaciones de los cuerpos radioactivos. Millones de proyectiles invisibles y de ondas ultrapenetrantes, destruirán las células vivas, y la muerte sobrevendrá al cabo de cuatro o cinco días de indescriptibles torturas.

La explosión extiende su radio de destrucción y de muerte hasta 2 kms. y medio. En Hiroshima, fueron destruidos ..... 65,000 edificios de 90,000.

Una comisión de expertos británicos (los resultados de su investigación fueron publicados en la revista "Atomic Scientists News, julio de 1949) ha calculado que sobre una población de 100,000 personas concentradas en una gran ciudad sobrevivirán 50,000, de las cuales 20,000 quedarían gravemente heridas o enterradas entre los escombros. Para acudir en su socorro, tendrían que movilizarse 200,000 hombres, suponiendo que la zona afectada no fuere inaccesible a las brigadas de salvamento por la radioactividad.

Los expertos citados concluyen su informe con estas palabras:

"Los problemas que plantea un ataque atómico son de tal naturaleza, que, salvo preparativos en amplísima escala, las medidas de defensa serían perfectamente inútiles".

LA DESTRUCCION DE TODA VIDA

No es la historia medieval del fin del mundo. Es la voz fría de la ciencia. El gran físico Einstein ha escrito:

"La destrucción de toda vida sobre la tierra ha entrado en el dominio de lo técnicamente posible. Al final de este camino" (el de la guerra atómica) "se perfila cada vez más claramente el espectro del aniquilamiento general, el reino de la nada".

ESPAÑOLES: PARA QUE ESTA MALDICION NO CAIGA SOBRE ESPAÑA NI SOBRE EL MUNDO, UNID VUESTRAS VOCES AL CLAMOR UNIVERSAL POR UN PACTO DE PAZ ENTRE LAS CINCO GRANDES POTENCIAS.

DECLARACIONES DEL DR. GIRAL

El doctor José Giral, ex jefe del gobierno de la República, miembro del Consejo Mundial de la Paz y Presidente de la Comisión Española de la Paz, de México, ha declarado a la agencia internacional Tele-Press lo siguiente:

"Las noticias sobre el pacto militar Truman-Franco nos llenan de indignación. Los Estados Unidos habían proclamado solemnemente que el gobierno de Franco es un régimen fascista de tiranía y opresión.

"El cambio de actitud indica que los Estados Unidos siguen preparando la guerra contra un enemigo imaginario, que se supone ser la Unión Soviética. Estamos seguros de que el pueblo español se levantará contra el tirano, si éste trata de obligarlo a empuñar las armas contra una nación que no nos ha hecho ningún daño, que es amante de la paz y que, además, ha simpatizado siempre con la causa de la República.

"Los Estados Unidos —añadió el doctor Giral— necesitan estas bases para desencadenar la guerra en la lejana Europa". Terminó diciendo:

"Los españoles siempre hemos sido celosos defensores de nuestra independencia; lo hemos demostrados a lo largo de nuestra Historia. Nos opondremos enérgicamente, con todos los medios a nuestro alcance, contra este enorme ultraje que se infiere a nuestra patria".

PERO LOS ESPAÑOLES LUCHARON SIEMPRE POR SU INDEPENDENCIA

El genio españolísimo de Goya supo reflejar en estas obras el patriotismo del pueblo de España vengando en los invasores franceses el atentado a su independencia

ESPAÑA BAJO EL DOMINIO NORTEAMERICANO

El 18 de julio pasado, publicaba "A. B. C." este cable de Lisboa: "Los fundamentos de las negociaciones fueron lanzados hace meses, cuando Stanton Griffis sondeó a Franco sobre los términos en que estaría dispuesto a unirse al frente anticomunista occidental".

Que la misión del embajador a España fué la de atar por entero a nuestro país al carro de la guerra que los EE. UU. preparan es evidente. Pero, la penetración del imperialismo yanqui en España y la sumisión incondicional de Franco a los planes de guerra del Pentágono, datan de mucho antes.

Antes ya de que finalizase la guerra contra el nazismo, sobre todo desde que, en Stalingrado, quedó sellada la suerte de Hitler, comenzaron los norteamericanos a alargar la mano para recoger la herencia que en España, como en otras partes, iban a dejar los nazis. Al derrumbarse el poder nazi y ascender en el firmamento imperialista la estrella de los EE. UU., Franco se tendió a sus pies, con la misma entrega servil con que antes se enfeudara a Hitler y Mussolini.

ALTOS JEFES MILITARES YANQUIS EN ESPAÑA

En 1950, fué registrada la preesncia en España del general Kenet Royall, ex Secretario de Guerra, de 2 coroneles yanquis, que, en unión de un general inglés, inspeccionaron la zona española de Marruecos, del general T. V. Wilson, alto jefe de los servicios estratégicos yanquis, encargado de dirigir la construcción y ampliación de bases aéreas en España y Africa, de los coroneles Harris, Shipp, Beck y Hoffmann y el teniente coronel Sullivan, de los generales de aviación Clayton, Bissel, Eubank, T. S. Powers, W. C. Sweeney, de los coroneles Campbell y Cloyd y del mayor Taylor. Inspeccionaron las Baleares el general yanqui de la aviación Wilson y el general inglés Murray.

La flota yanqui realizó numerosas maniobras en aguas españolas y se estacionó repetidas veces en puertos de España. Entre los altos jefes de la Marina yanqui que estuvieron en España, citaremos al almirante Connally, al vicealmirante Fredy Reinicke, al contraalmirante Mac Connall y al almirante F. L. Jonhnson. Deben destacarse especialmente los viajes realizados a España en el año 50 por el almirante Sherman, quien estuvo dos veces en El Pardo y recorrió las costas y lugares estratégicos de España, documentándose sobre el terreno, para ultimar los preparativos de la operación de compra de España que acaba de ultimarse.

OBRAS EN PUERTOS Y AERODROMOS

Bajo la dirección de jefes militares yanquis o ajustándose a los planes trazados por ellos, con técnicos y maquinaria de los EE. UU., y peonaje español, se llevaron a cabo obras de construcción, ampliación y acondicionamiento en numerosos puertos marítimos y aéreos, con objeto de hacerlos aptos para ser utilizados por los barcos y aviones de guerra norteamericanos.

En la península, se realizaron obras de esta clase en los siguientes puertos marítimos: En el Norte, Vigo, Cambados, Villagarcía, Finisterre, Corme, La Coruña, El Ferrol, Cillero, Luarca, Avilés, Gijón, Santander, Santoña, Santurce, Bilbao, Ondárroa, Pasajes y Fuenterravía. En Cataluña y Levante, Palamós, San Feliú de Guixols, Arenys del Mar, Barcelona, Villanueva y Geltrú, Los Alfaques, Vinaroz, Valencia, Altea, Alicante. En las costas andaluzas, Cartagena, Almería, Motril, Málaga y Cádiz. En las islas adyacentes y Africa, Pollensa, Puerto de la Luz, Santa Cruz de Tenerife, Arrecife, Ceuta, Melilla, Villa Cisneros, Santa Isabel y Bata.

Se llevaron a cabo obras estratégicas de diversa magnitud, pero todas ellas dirigidas a la guerra, en 92 aerodromos y campos de aviación (sin incluir los de Valeares, Canarias y territorios de Africa). Mencionaremos sólo los más importantes: Madrid (Barajas y Cuatro Vientos), Barcelona (Prat del Llobregat), Sevilla (San Pablo), Valencia, Lugo, Sevilla, La Coruña, Vigo, Bilbao, Zaragoza, Santander, León, Alcalá de Henares.

FERROCARRILES Y CARRETERAS ESTRATEGICOS

El 10 de octubre de 1950, Guadalhorce, presidente del Consejo de Administración de la RENFE (Red Nacional de Ferrocarriles) declaraba haber adquirido "material (ferroviario) por valor de 70 millones de dólares". Durante el verano del mismo año, fué enviado a los EE. UU. un equipo de técnicos de la RENFE, presidido por el secretario de aquel organismo, ingeniero Reparaz.

Por ley de 18 de diciembre, se aprobó el llamado "Plan de modernización de la Red de Carreteras Españolas", con fines claramente estratégicos.

LA ECONOMIA DE ESPAÑA, EN MANOS DE LOS YANQUIS

Llenaría páginas enteras la lista de industriales, banqueros y directores de trusts yanquis que visitaron España y la lista de industrias y empresas de capital yanqui creadas para explotar nuestras riquezas por los truts norteamericanos. En nuestros próximos números, daremos una relación detallada de algunos de los centros de explotación de la economía española por los yanquis.

CESIONES DE TERRITORIO Y DE TROZOS DE SOBERANIA

Concesión de privilegios de puerto franco a los EE. UU., en los puertos de Barcelona, La Coruña, Sevilla, Cádiz, Pasajes y Puerto de la Luz (Canarias), con venta de grandes extensiones de territorio para depósito de mercancías (9,500 metros cuadrados a la "Standard Oil", en Puerto de la Luz y 6,500 a la "Texas Co.", grandes extensiones de terreno, en Barcelona, a la "Fiat" (filial de la "General Motors"). Los trabajos de fotometría del suelo español, entregados a una compañía yanqui, con personal norteamericano. Son solamente unos cuantos casos, entre muchos.

NUEVOS PASOS HACIA LA ENTREGA TOTAL DE ESPAÑA

Después de imponer a la mayoría manejada a su antojo en la ONU la resolución favorable a Franco, los EE. UU., han acrecentado todavía más su monopolio de las principales riquezas mineras, industriales y agrícolas de España.

Han obtenido, entre otras muchas cosas, la prioridad del gobierno franquista para la compra y explotación de metales no ferrosos, tan importantes para la industria de guerra y de que existen importantes yacimientos en España. Una comisión del gobierno franquista visitó los EE. UU., para negociar la venta de los ferrocarriles españoles a compañías norteamericanas. En el congreso olivarero celebrado en Sevilla a primeros de año, se creó, bajo dirección yanqui, un truts internacional del aceite de oliva, que pone esta gran riqueza española bajo el control norteamericano. Según reciente acuerdo, la propaganda radiofónica, de España, pasará a ser dirigida por una compañía yanqui, la "Columbia Broadcasting System".

La entrega económica y política de España, por el franquismo, a los EE. UU., unida a su entrega militar como base estratégica para al guerra, eran ya una realidad evidente, antes de que se consumase la venta total de España.

TODO PARA LA GUERRA

El pueblo español se debate en un hambre espantosa. El país se hunde en la ruina. Los españoles se manifiestan valiente y unánimente contra su situación insoportable de vida. Mientras tanto, todos los recursos y riquezas de España, bajo las órdenes de los imperialistas yanquis, se vuelcan en los preparativos vertiginosos de guerra, para convertir a España en un portaaviones norteamericano.

Un cálculo puramente aproximativo del volumen de millones invertidos por el franquismo en obras de preparación de guerra, al servicio de sus amos norteamericanos, abarcando solamente el período que va del 1o. de septiembre al 20 de diciembre de 1950 y tomando como base las partidas consignadas en los presupuestos y datos oficiales del franquismo, muy inferiores a la realidad, arroja la suma de ... 10.673,650.620 ptas. Este cálculo corresponde tan sólo a parte de las obras terminadas, emprendidas o anunciadas por la prensa franquista durante el período señalado.

Los gastos militares y de guerra, sin incluir las obras públicas con el mismo fin, representan el 70 por 100 del presupuesto total. La consignación (ya muy superada en la actualidad) para las fuerzas militares se elevaba, en los últimos presupuestos que hemos tenido a la vista, a la suma de 507.447,934.26 ptas.

LOS EMPRESTITOS NORTEAMERICANOS

Sobre el destino de estos empréstitos, entre los que figura —es solamente uno entre varios— el de 62.500.000 de dólares concedido por intermedio del "Import-Export Bank", basta señalar lo siguiente. El Departamento de Estado hizo saber a la ECA ("Administración de Cooperación Económica") que "la verdadera intención del Congreso, al aprobar el empréstito", era el considerar "necesario para el rearme de los EE. UU. y de sus aliados un esfuerzo para fomentar la producción de minerales estratégicos en España", "beneficiando con ello a la organización del Tratado del Atlántico del Norte".

El pueblo español sabe muy bien que esa "ayuda" representará para él nuevos sufrimientos, más hambre y miseria y la pavorosa amenaza de verse lanzado a la hecatombe.

Y, CON EL SUELO Y LAS RIQUEZAS, LA SANGRE DE LOS ESPAÑOLES

A la vez que reclama Gibraltar de los ingleses, para chantajear a éstos por mandato de los norteamericanos, Franco no sólo practica, sino que proclama descaradamente su decisión de hacer de España entera un inmenso Gibraltar yanqui. "Arriba" del 10 de diciembre de 1950 publicaba estas declaraciones suyas: "Hoy, es España el territorio de verdadero valor, con sus puertos, numerosos y capaces para albergar las escuadras propias y aliadas, aeródromos numerosos y amplios, aptos para las escuadras modernas de aviones". Como la propaganda de una casa puesta en venta, con todas las comodidades.

Y, con la casa —si de él dependiera—, la sangre y la vida de cuantos la habitan. En aquellas mismas declaraciones dijo Franco, con palabras blasfemas: "El pueblo español demostrará de nuevo sus virtudes,si fuese elegido por Dios para participar en una nueva contienda". El "Dios" de Franco, que es ahora Mr. Truman, lo ha elegido, en efecto —a él, no al pueblo español—, para la guerra de agresión que prepara. El pueblo español demostrará sus virtudes —las demuestra ya, en condiciones sumamente difíciles— luchando por la paz y contra la guerra.

Manifiesto de la Comisión Española de la Paz

La Comisión Española de la Paz expresa su más encendida indignación ante el acto ignominioso de la venta de nuestra patria como colonia militar de los norteamericanos y llama a todos los españoles a unirse, a manifestarse y a luchar en contra de este crimen incalificable, el más grande que contra España se haya perpetrado, y contra las infames maquinaciones dirigidas a entregar España para la guerra al servicio de sus peores enemigos.

El pueblo español, tan amante de su independencia y de su dignidad, no contemplará impasible la entrega vergonzosa de la patria al extranjero. Luchará con todas sus fuerzas contra la gran ignominia, como ha luchado siempre, a lo largo de su historia, contra los invasores y los traidores vendidos a ellos.

Todos los españoles, donde quiera que se encuentren, como quiera que piensen, tienen que sellar, en esta hora suprema de la vida de España, una unión sagrada para salvar su existencia como nación y como Estado independiente.

¿Qué español que de veras ame a su patria, sea cual fuere el régimen que desee para ella, querrá verla en manos de ocupantes extranjeros, vendida al oro de los mercaderes de la guerra, arrastrada a la más horrorosa de las hecatombes?

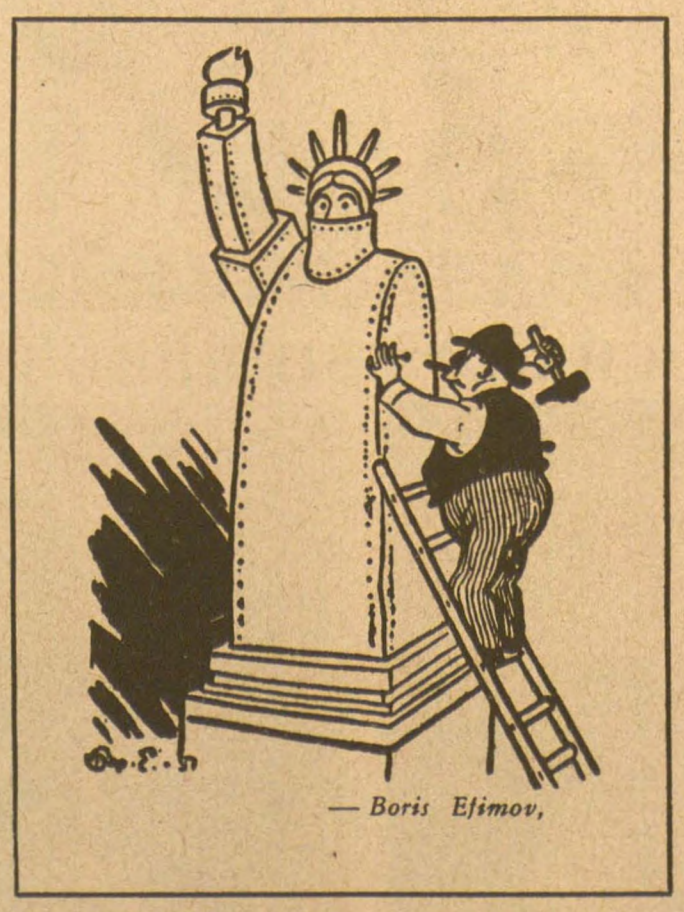
Llamamos a los españoles todos a levantar su voz en contra de la gran vergüenza de la venta de España como mercancía de sucios regateos. Los llamamos a defender la integridad, el honor y la soberanía nacional de España.

El camino para rescatar la independencia y la libertad de España no es otro que el aseguramiento de la paz del mundo. Contra la entrega de España para la guerra, invitamos a todos nuestros compatriotas a firmar el Llamamiento por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias y exhortamos a los emisarios de la paz a redoblar sus esfuerzos por ganar nuevos miles de firmas para este transcendental Llamamiento.

Sólo la unión y la lucha del pueblo español y de todos los españoles patriotas, dentro y fuera del país, junto a las poderosas fuerzas mundiales de la paz, arrancarán a nuestra patria de las garras de los ocupantes yanquis y restituirán a España la independencia y la integridad patrias.

¡España no será una colonia más del imperialismo yanqui! ¡Los españoles no serán sangriento botín de sus siniestros planes de guerra!

¡Viva la independecia nacional de España! ¡Abajo la ocupación militar de nuestra patria por una potencia extranjera! ¡Viva la paz!



— Boris Efimov,

La Guerra...

Viene de la página 1a.

pletamente y te hará creer en cortinas de hierro que hacen fatal, inevitable, necesaria, "preventiva", la guerra: aunque ésta sí que puede preverse como la más horrible, espantosa, que ha conocido la especie humana.

Si quieres la paz, la verdadera paz —decimos nosotros—, no prepares la guerra, ninguna guerra; y, menos que todas, una hipócrita guerra preventiva, para destruir, preventivamente, el mundo, al que se previene, de ese modo, para salvarlo, destruyéndolo previamente.

Esa paz que nosotros queremos, derechamente, sin previas guerras que la nieguen, es la que vi afirmarse en Varsovia por miles de hombres de buena voluntad. Miles de hombres de distintas, y a veces opuestas, creencias y doctrinas: irreligiosos o religiosos; cristianos de todas las Iglesias, también la católica, y no ya seglares, sino sacerdotes, que no han sido, en manera alguna, sancionados por ello, ni excomulgados, como suelen afirmar gozosamente los más laicos o ateístas de profesión. Ningún premio a los afanes y sufrimientos pasados durante tantos años de destierro podía alegrarme tanto como éste de servir a mi patria por la paz y para la paz.

Mirando a España, desde 1936, y aún desde 1931, tomamos el punto de mira, el ángulo de visión más justo, para comprender todo lo que ha pasado en el mundo en estos veinte años últimos, y por ello, y con ello, de lo que puede suceder: el riesgo de la guerra mundial. No es una vana coincidencia que el lenguaje belicoso internacional tome acento franquista; que los tópicos enmascaradores de su propaganda, que antes he señalado, coincidan, hasta con las mismas palabras —anticomunismo, cruzada santa o civilizadora, defensa de la civilización occidental, guerra preventiva y policíaca, etc.,— con los que iniciaron los caudillajes fascistas de Mussolini y Hitler y que, traducidos al español luego, se retraducen al inglés ahora para invocarlos como fórmulas salvadoras. Franco puede sentirse orgulloso, en su criminal fatuidad , de que todo el lenguaje internacional que prepara la guerra hable con acento franquista y haya tenido que reconocerle, aún despreciándole, como un precursor y un colaborador insustituible.

Pero el pueblo español, desde Barcelona, ya ha desmentido la importancia de esa ofrecida colaboración. El pueblo español no irá a la guerra; el pueblo español, desde 1936, pelea por la paz; y no solamente por la suya: pelea por la paz del mundo. Las famosas veintidós divisiones y los dos millones de soldados ofrecidos por Franco al Ejército Internacional Preventivo de Eisenhower, no son tan fáciles de movilizar.

En una encíclica papal, citada por Joliot-Curie, se dice: "Todo lo que el genio humano ha producido de hermoso, de bueno, de sano, todo o casi todo podrá ser aniquilado enteramente" por la guerra.

Este es el rostro único de la guerra contra la que un rostro único de la paz debe ser levantado. Yo he visto con mis ojos el rostro vivo de la paz "sonreir entre lágrimas", como la heroína homérica, en las ruinas desoladas de Varsovia; por eso su presencia juvenil nos iluminaba el camino emprendido, con tanto aliento de alegre esperanza. Pero he visto luego, también, entre las ruinas de Berlín, la imagen espantosamente mortal del rostro repulsivo de la guerra, mirándome con sus órbitas vacías, sonriéndome con su faz macabra, y señalándome con el dedo huesudo, descarnado, el paso fantasmal de los criminales de guerra rehabilitados en sus puestos para el rearme nuevamente. Y, como en un sueño quevedesco, el fantasmal desfile temeroso de un pasado que vuelve, más poderosamente armado con todas sus armas; como si del solar donde yacen los restos infernales de la que fué la Cancillería de Berlín, se levantase como una nueva fuerza, en una monstruosa unión de la mística de la raza con la mística de los mercaderes y piratas, con la mística del negocio, el mismo, siempre el mismo, idéntico, mortal, rostro único de la guerra. La guerra no tiene más que un rostro. No dividamos la voluntad de paz, que puede, si quiere, vencerla; la paz tiene también un solo semblante.

Liberación ...

Viene de la página 3a.

habrá muchos que dirán "Antes la paz que Franco".

La reacción advierte esta resistencia de los pueblos a ir a la guerra y, al mismo tiempo que disfraza sus intenciones hablando de inexistentes amenazas y de mentidas medidas de defensa, procura neutralizar el movimiento en favor de la paz con la falsa alegación de que es un movimiento de carácter comunista. Desde su desacertado punto de vista, la maniobra es acertada, porque, acompañada como está por una furiosa campaña de intimidación, retrae a muchos pacifistas que temen las consecuencias de ser tildados de extremismo. Por eso hay que combatir esta maniobra con todos los medios a nuestro alcance. Debemos declarar en todos los tonos que el movimiento en favor de la paz no es un movimiento comunista, sino un movimiento de todos los hombres de buena voluntad, incluídos los más conservadores, los más derechistas. Debemos recordar a los envenenados por el virus anticomunista que, en todo caso, como dijo nuestro Sem Tob, "no vale el azor menos por nacer en mal nido, ni los ejemplos buenos por decirlos judío" y que, si los comunistas están en el movimiento, no es una deshonra para éste, sino una honra para ellos. Y, en última instancia, debemos decir a los asustadizos que el miedo es mal consejero y que, si no se atreven a venir con nosotros, obren por su cuenta, con sus propias iniciativas. Lo esencial es hablar de la paz, pronunciarse por la paz y contra la guerra.

En todas partes, los intereses nacionales de los pueblos están íntimamente ligados a la causa internacional de la paz, representada ahora de modo concreto por la campaña que se realiza en favor de un pacto de paz entre las cinco grandes potencias. La guerra supone necesariamente el militarismo, las privaciones y sufrimientos para las masas, los regímenes autoritarios y la regresión política y social. Esto resulta especialmente manifiesto en nuestro caso, en el caso de España. Es un régimen que, agotadas todas sus reservas, no ve más salida que la guerra. Trata de desviar las energías liberadoras de nuestros pueblos hacia las aventuras militares, aunque ello suponga convertir a España en campo de batalla en el que se sacrifique toda nuestra juventud. Con cínica jactancia ofrece a los nuevos señores de la guerra, los imperialistas yanquis, la carne de cañón de dos millones de españoles. Esta dedicado de lleno a los praparativos bélicos y causa con ello una miseria que España nunca conoció. Sabe que cualquier aumento en la tensión internacional le fortalece y que cualquier paso hacia una paz estable le debilita, porque le deja en la soledad de su ignominia y enfrentado con las justas iras populares. Por eso debemos identificar siempre las dos causas, la de la liberación nacional y la de la paz internacional. Luchar por la paz es luchar contra Franco. Luchar contra Franco es luchar por la paz. De manera análoga, no luchar por la paz es ayudar al franquismo y no luchar contra el franquismo es ayudar a las fuerzas de la guerra.

LOS ESPAÑOLES LUCHAN POR LA PAZ

"En Francia y en México, en Argentina, Uruguay, Cuba y Chile, en el Norte de Africa, dondequiera que nuestros hermanos, arrojados de España por el fascismo, mantienen vivos la voluntad de lucha y el sentimiento de sus deberes hacia el heroico pueblo español, tiene la causa de la Paz sus más entusiastas defensores", dijo don José Giral, en su discurso de Varsovia. Y añadió: "Lo más alentador, lo más importante para nosotros, es el arraigo que el movimiento de lucha por la Paz está adquiriendo, pese al terror y a la sañuda represión del fascismo franquista, en la entraña misma del pueblo español".

EN ESPAÑA.

Allí está el corazón mismo de la lucha de los españoles por la Paz, porque allí están, cada día más unidos y más en pie ante la venta de España a los norteamericanos por el franquismo, el pueblo español y la nación española, que jamás se resignarán a la muerte ni a la colonización de la patria.

Bien lo prueba la profunda repercusión que obtuvo en el interior del país el Llamamiento de Estocolmo. A pesar de la bestial represión policíaca, del terror desplegado por Falange, de la ocultación sistemática, mientras les fué posible del carácter universal del movimiento en toda España se produjo una fuerte corriente a su favor. Cartas, telegramas, pliegos de firmas, llegaron al Congreso de Varsovia y al Consejo Mundial de la Paz. Un estudiante de Madrid decía en una de ellas: "TODOS LOS HOMBRES HONRADOS MIRAN HACIA VARSOVIA".

Dentro del marco de esa terrible represión, el pueblo español encontró la manera de manifestarse por la paz. Lo hicieron gentes de todas las clases sociales. Estudiantes, catedráticos de Barcelona y Madrid, académicos de la Academia de Bellas Artes y de la de Legislación y Jurisprudencia de Madrid. Y, singularmente, la clase obrera, que realizó actos tan significativos como la firma de 700 obreros de los astilleros del Ferrol y las 113 firmas reunidas por los portuarios de Alicante.

En México, en Francia en otros países, los españoles recibían cartas de parientes y amigos en que, de diversos modos, se expresa la lucha por la paz de nuestro pueblo. En una encuesta que el diario falangista "Pueblo", realizó, en aquellos días, sobre la guerra de Corea, el 78% de los consultados se manifestaron como decididos partidarios de la Paz; un 15% se declaró partidario de la guerra y un 7% como indiferentes.

Mucho es lo que desde aquí y desde todas partes podemos hacer por abrir paso, en el interior de España, al Llamamiento por un Pacto de Paz. Todos los partidarios españoles de la Paz, dondequiera que estén, deben introducir en España, por los más diversos medios, el Llamamiento del Consejo Mundial con las firmas más prestigiosas de los españoles que ya lo sostienen; enviarlo a todas las direcciones que puedan obtener, procurándose listas profesionales (abogados, médicos, ingenieros, sacerdotes, profesores, militares, etc.). Daremos, así, un horizonte luminoso de unión y salvación a nuestros compatriotas que viven en las tinieblas de la España cautiva de Franco y de los invasores yanquis.

EN FRANCIA

El movimiento español de la paz, en Francia, tiene gran extensión y profundidad. La sañuda represión de las fuerzas de la guerra, dueñas del gobierno reaccionario francés, contra el movimiento español de la paz, el confinamiento en inhóspitas islas y en los desiertos africanos de los más esforzados luchadores españoles de la paz, la arbitraria expulsión de Francia, de centenares de compatriotas nuestros, paladines de este glorioso movimiento salvador de la humanidad, han fortalecido, en vez de amilanar, la voluntad de lucha por la paz de los españoles que en Francia residen.

Según las últimas noticias recibidas, más de 130,000 españoles, en Francia, han suscrito ya el Llamamiento por una Pacto de Paz. Distinguidas personalidades españolas de las letras, las ciencias y el arte asiladas en aquel país han sumado sus nombres prestigiosos a este transcendental documento. Y, con ellos, decenas de miles de trabajadores modestos, que se ganan duramente la vida, con la mente puesta en España, y que saben que, unidos en este camino, luchan eficazmente por su liberación.

A pesar de las coacciones y amenazas de sus dirigentes, numerosos socialistas y cenetistas de la emigración española, en Francia, participan en la campaña por un Pacto de la Paz. He aquí un caso bien característico: a la salida de una reunión convocada para escuchar un discurso conminatorio contra el gran deber de la lucha por la paz, por elementos de la C. N. T., uno de los asistentes recogió diez firmas de otras tantas personas que habían acudido a la reunión. En la lucha por la paz tienen y deben encontrar su camino común cuantos españoles se afanan por la libertad y la independencia de España.

EN MEXICO.

LA COMISION ESPAÑOLA DE LA PAZ

Fué constituida el 3 de junio de 1949. Nació al calor de los acuerdos del grandioso Primer Congreso Mundial de la Paz de París. Se constituyó, bajo la presidencia del gran patriota el Dr. don José Giral, como "Comisión Republicana Española para la Defensa de la Paz". Se agrupaban en ella representantes de las más diversas tendencias políticas de al emigración. En su declaración inicial afirmaban:

"Luchar por la paz y la convivencia democrática entre las naciones es, hoy, luchar contra Franco y por la democracia, la libertad y la independencia para nuestra querida España".

En 1948, habían acudido a la Conferencia Internacional de Intelectuales en Defensa de la Paz, celebrada en Wroclaw, tres destacadas personalidades españolas de México: don José Giral, don Honorato de Castro y don Wenceslao Roces, a los que se unió allí el gran pintor español Pablo Picasso. El Dr. Manuel Márquez, también invitado a dicha reunión, no pudo asistir por habérsele negado el visado de tránsito por los Estados Unidos.

Centenares de compatriotas radicados en México se adhirieron al Primer Congreso Mundial de la Paz en París —abril de 1949—, entre los que destacaremos, además de los citados en otro lugar de este número, los nombres de Ruiz Funes, Tomás Bilbao, Urbano Barnés, Ossorio Tafall, Ceferino Palencia, Manuel Rivas Cherif, Ricardo Vinós.

Eu su primer año de existencia, la Comisión de México realizó la victoriosa campaña del Voto Popular por la Paz, la Democracia y la República para España, que reunió 6,000 votos, seguida de la aportación de 35,000 firmas de españoles de México al Llamamiento de Estocolmo contra la bomba atómica.

DESPUES DEL CONGRESO DE VARSOVIA.

La Comisión de México nombró delegados al II Congreso Mundial de la Paz a los señores Giral, Roces, Ruiz Rebolledo, León Felipe y Folc y Folc. Sólo pudieron hacer el viaje los dos primeros. Una colecta abierta entre nuestros compatriotas reunió los fondos necesarios para sufragar los gastos del viaje. Al llegar a Varsovia integraron, con otras personalidades procedentes de diversos países de América y Europa, la nutrida representación española, de la que formaban parte, el ex ministro Vicente Uribe, el arquitecto Sánchez Arcas, el general Ignacio Hidalgo de Cisneros y los grandes escritores José Bergamín y Rafael Alberti.

Ocuparon la tribuna, en nombre de la delegación española, el Dr. José Giral y José Bergamín. El discurso de don José Giral tuvo resonancia universal y se extendió en España, por la radio y en decenas de miles de ejemplares.

Al elegirse el nuevo Consejo Mundial de la Paz, fueron incorporados a él don José Giral, como miembro del Buró, y los señores Bergamín y Sánchez Arcas.

Después del Congreso de Varsovia, la Comisión de México se amplió con nuevas personalidades y pasó a denominarse "Comisión Española de la Paz". En su manifiesto, llamaba a todos los españoles a "colaborar con nosotros en esta gran obra común, sin otra bandera que la defensa de la Paz", apelando "al sentimiento de amor a España y a la humanidad que a todos nos une".

Hasta este momento, funcionan, bajo la dirección de la Comisión española, 7 Comisiones en los Estados y 22 grupos de Paz en la capital. En la primera quincena de octubre se reunirá en México el Congreso Español de la Paz, como expresión de este profundo estado de opinión y base para su consolidación orgánica.

LA CAMPAÑA POR UN PACTO DE PAZ.

Fué iniciada el 19 de abril. En la asamblea inicial de este gran esfuerzo se trazó como objetivo el logro de 50,000 firmas.

Los emisarios españoles de la paz han desplegado durante estos meses un trabajo abnegado. Gracias a su celo, el Llamamiento por un Pacto de Paz ha estado y está presente todos los días, en todas partes, en la conciencia de los españoles aquí residentes, ganando nuevas y nuevas voluntades.

Al terminarse el primer mes, se habían reunido 16,493 firmas, rebasándose en 6,493 las 10,000 previstas. La cifra de 30,000 señalada para el segundo mes, se superó con creces, obteniéndose 36,894.

El objetivo de las 50,000 firmas fué cubierto y rebasado dos semanas antes de la fecha establecida. Pero, la situación, el peligro cada día más agudo de guerra para el mundo, la entrega ya descarada de España por Franco a los instigadores de la guerra, exigen un esfuerzo todavía mayor.

Ocho emisarios españoles de la paz han alcanzado ya el galardón de Abanderados de la Paz, con más de 1,000 firmas cada uno. Publicamos, en esta misma página, el cuadro de honor de los Abanderados y Laureados de la Paz. La Comisión Española premiará los esfuerzos de estos héroes de la campaña y entregará una medalla de oro a quien reúna mayor número de firmas.

EN EL URUGUAY

Preside la Comisión Española de Partidarios de la Paz el gran escritor católico José Bergamín, miembro del Consejo Mundial de la Paz.

En la campaña por un Pacto de Paz tenían reunidas, el 26 de julio, 41.812, con lo cual han superado ya su objetivo inicial de 40,000.

Han celebrado una "Semana de la Paz" que dió gran incremento a la campaña y durante la cual obtuvieron 5,000 firmas. Su iniciativa de los "Domingos de la Paz", dedicados casi íntegramente a esta gran labor, les ha valido excelentes resultados, sin que esto suponga que abandonen este importante esfuerzo los restantes días de la semana.

Una gran emisaria de la paz, doña Vicenta Piñón, a pesar de sus muchos años, desmentidos por su entusiasmo y dinamismo, reunió en 15 días, ella sola, 806 firmas en la zona de Montevideo.

En esa ciudad dieron recientemente dos conferencias sobre la lucha por la Paz y el Congreso de Varsovia los escritores José Bergamín y Rafael Alberti, cuyos textos serán publicados en las ediciones de "ESPAÑA Y LA PAZ".

EN CUBA

La Comisión Española por la Paz de Cuba la preside el Dr. Alfredo Carabot. Secunda valiosamente sus esfuerzos el movimiento de la Paz de la Casa de la Cultura, la prestigiosa organización de los españoles en la Isla.

En la actual campaña de firmas habían reunido, el 16 de julio, 18.560, y se proponen obtener, para el término de la campaña, 50,000.

Los títulos instituídos por Cuba para premiar el esfuerzo de los mejores son la Medalla de Plata de Héroe de la Paz, para quien logre más firmas, rebasando la cifra de mil; la insignia de Defensor de la Paz para quienes obtengan 500 o más; la Bandera de la Paz, que será entregada a la comisión provincial que, cumpliendo con el compromiso asumido se coloque en el primer lugar de la campaña. Una esforzada defensora de la paz, Mercedes Hidalgo, ha rebasado ya, en su trabajo por el Llamamiento de un Pacto de Paz, la cifra de mil firmas. Entre los grandes emisarios de la Paz del movimiento español de Cuba, se destaca la figura de nuestro compatriota don Pedro Cavia, viejo residente en la isla, respetado y querido por todos los españoles patriotas, miembro del Consejo de Redacción de "ESPAÑA Y LA PAZ" y delegado de los españoles de Cuba al Congreso de Varsovia.

EN LA ARGENTINA

La Comisnón Española para la Defensa de la Paz de la Argentina está presidida por el diputado socialista vasco Miguel de Amilibia. Aquí, como en el Uruguay, están adheridos al movimiento gran número de directivos de las organizaciones tradicionales de la colonia española. En torno a la Comisión central, funcionan diferentes comisiones españolas, en Buenos Aires y en varias provincias de la República.

El gran poeta español Rafael Alberti ha hecho una gran labor de difusión de los acuerdos del Congreso de Varsovia, a su regreso de Europa, después de haber asistido a aquella magna asamblea mundial.

La última cifra por nosotros recibida de firmas recogidas para el Llamamiento por un Pacto de Pas —reunidas en medio de grandes dificultades y obstáculos—, es la de 16,000. También allí han creado los títulos de Abanderado y Laureado de la Paz, para premiar los mejores esfuerzos de los emisarios en esta campaña. Varios esforzados luchadores de la paz, cuyos nombres lamentamos no conocer, para poder hacerlos públicos, han obtenido ya uno de estos honrosos títulos.

EN CHILE.

La Comisión Española de Defensa de la Paz encabeza allí este movimiento. En la campaña por un Pacto de la Paz, los españoles de la República austral se proponen alcanzar 15,000 firmas. A mediados de junio (son las últimas noticias recibidas en esta redacción) tenían unas 3,000. Cerca del 70 por 100 de los españoles visitados dan su adhesión a la campaña, la cual puede, sin duda, desarrollarse mucho más y obtener resultados más brillantes, si nuestros compatriotas en Chile, al frente de este mivimiento decisivo, saltando por sobre las dificultades, organizan mejor su trabajo y saben imprimirle el brío qeu esta campaña requiere.

EN VENEZUELA

El movimiento existente entre los españoles de este país, dirigido por el Comité Español de la Paz, ha reunido 1,500 firmas al pie del Llamamiento por un Pacto de Paz, y se propone llegar a las 2,500.

EN GUATEMALA

Se ha constituido, no hace mucho, una Comisión Española de la Paz, con personalidades de diversas tendencias. Ha comenzado a trabajar en la campaña por un Pacto y ha enviado los primeros pliegos, con 175 firmas.

EN EL BRASIL

Poco más de un centenar de firmas iban recogidas, en los primeros días de julio, entre los españoles allí residentes. Esta labor limitada es obra del esfuerzo individual de un grupo de personas entusiastas, ya que el movimiento español de la paz, en el Brasil, está comenzando ahora a organizarse.

EL LLAMAMIENTO POR UN PACTO DE PAZ, SUSCRITO POR PERSONALIDADES ESPAÑOLAS

Respondiendo a las aspiraciones de millones de hombres del mundo entero, cualquiera que sea su modo de pensar acerca de las causas que engendran el peligro de una guerra mundial; en nombre del fortalecimiento de la paz y de la garantía de la seguridad internacional.

Exigimos la conclusión de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias: los Estados Unidos de América, la Unión Soviética, la República Popular China, la Gran Bretaña y Francia.

La negativa del Gobierno de cualquiera de las grandes potencias a entrevistarse para la conclusión de este Tratado de Paz deberá ser considerada como un testimonio de los designios agresivos del Gobierno de que se trate.

Llamamos a todos los países amantes de la paz a apoyar la petición de un Pacto de Paz, abierto a todos los Estados.

Estampamos nuestras firmas al pie de este Llamamiento e invitamos a firmarlo a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, en el mundo entero, y a todas las organizaciones que aspiren a la consolidación de la paz.

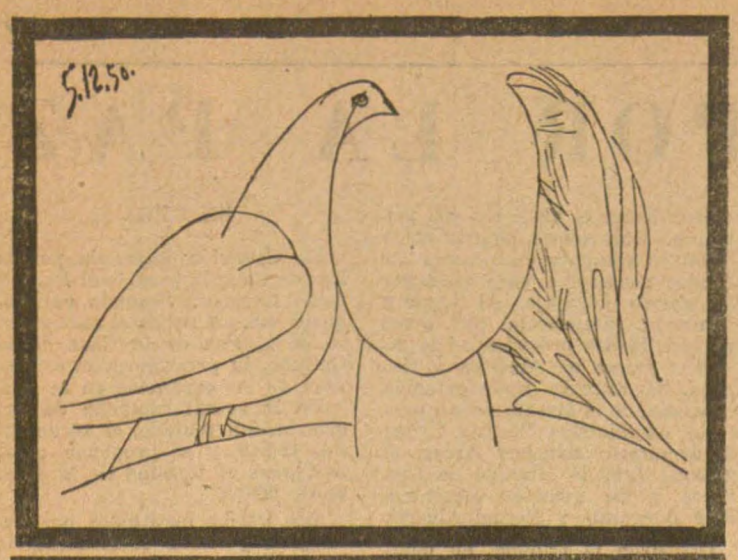
Encabezan las firmas españolas de este Llamamiento:
DR. JOSE GIRAL, ex Presidente del Consejo de Ministros; del Consejo Mundial de la Paz.—PABLO PICASSO, pintor; del Consejo Mundial de la Paz.—JOSE BERGAMIN, del Consejo Mundial de la Paz.—MANUEL SANCHEZ ARCAS, arquitecto, del Consejo Mundial de la Paz.—DR. MANUEL MARQUEZ, Catedrático, ex Decano de la Facultad de Medicina de Madrid.—HONORATO DE CASTRO, Catedrático, ex Director Gral.—GRAL. EMILIO HERRERA.—VICENTE URIBE, ex Ministro.—ANGEL GALARZA, ex Ministro.—SANTIAGO CARRILLO, ex Ministro.—JOSE MOIX, ex Ministro.—GRAL. FRANCISCO MATZ, exMinistro.—LEON FELIPE,poeta.—FRANCISCO ANTON, ex Comisario del Ejército del Centro.—WENCESLAO ROCES, Catedrático.—RVDO. OLAITIA (Padre Olaso), sacerdote. — RAMON RUIZ REBOLLO, diputado de I. R.—ANTONIO MIJE, diputado.—FELIX PASTOR MURO, sacerdote.—RAFAEL ALBERTI, poeta.—JOSE FOLC Y FOLC, diputado al Parlamento catalán.—MOISES BARRIO DUQUE, diputado de I. R.—FELIX GALARZA, abogado.—MARTI ROURET, ex Secretario de la Generalitat.—ING. JOSE LUIS DE LA LOMA, Secretario del Ateneo Español de México.—EDUARDO ROBLES, arquitecto.—MANUEL MARTINEZ RISCO, diputado y catedrático.—ELFIDIO ALONSO, diputado.—BENJAMIN BALBOA, ex Subsecretario de Marina.—LUIS BUÑUEL, director de cine.—JOSE MORENO VILLA, escritor.—JUAN REJANO, poeta.—MIGUEL PRIETO, pintor.—ROBERTO F. BALBUENA, arquitecto.—JOSE RENAU, pintor.—JOSE PAREJA, antiguo residente.—EMILIO PRADOS, poeta.—JOSE ANDRES OTEYZA, ingeniero.—JUAN DEL CAMPO JAUREGUI, antiguo residente.—ALVARO GUSTODIO, crítico de cine.—LUIS GARCIA LAGO, profesor mercantil.—FIDEL GARCIA, antiguo residente.—AMELIA MARTIN, Presidente de la Agrupación "Mariana Pineda".—FELIX TEMPLADO, diputado.—DR. FRANCISCO COMESAÑA, médico.—ADOLFO VAZQUEZ-HUMASUE, ingeniero.—JOSE I. MANTECON, ex Gobernador Gral. de Aragón.—EDUARDO UGARTE, director de cine.—DR. ENRIQUE VEGA TRAPAGA, médico.—ODON DE BUEN, ingeniero.—JESUS DE LA VALLINA, dirigente sindical.—ALFONSO PAZOS, diputado.—RICARDO CASTELLOTE, secretario de la FOARE.—DR. LEANDRO PEREZ URRIA, médico, diputado.—EMILIA ELIAS, profesora.—DR. MARIANO CAJAL, médico.—MIGUEL RENGEL, comerciante.—ANTONIO BALLESTEROS, profesor.—RICARDO VINOS, profesor.—RAFAEL GUERRA.— Pío CHAOS, dirigente de I. R. vasca.—EUSTAQUIO RUIZ, profesor.—VICENTE JUDEZ, abogado.—ADOLFO SANCHEZ VAZQUEZ, escritor.—DR. JUAN SOLARES, médico.—LUIS ALAMINOS, profesor.—MIGUEL CIURANA, miembro del partido socialista.—ISAAC DIAZ HIDALGO, de U. R. del País Vasco.—GABRIEL GARCIA NAREZO, escritor.—ESTANISLAO RUIZ PONSETI, ingeniero.—TOMAS ESPRESATE, (Siguen las firmas)

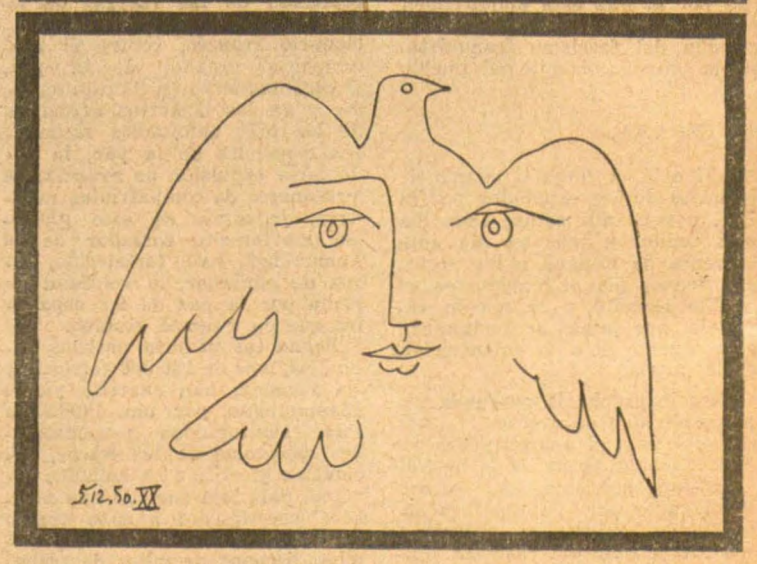
ABANDERADOS Y LAUREADOS DE LA PAZ, EN MEXICO

Santiago Rodríguez	3,860	„
Agueda S. Mura	3,842	firmas
Fidela Pradas	2,625	„
Luisa Redondo	1,152	„
José González	1,334	„
Luisa Ariza	1,116	„
Heliodoro Sánchez	1,110	„
Emilio Visitación	1,014	„
Eladio García	704	„

Don José Giral, presidente de la Comisión Española de la Paz

ESPAÑA y la PAZ





El gran Pablo Picasso y sus maravillosas palomas, símbolo de la paz y de la lucha que por la paz desarrolla a estas horas lo mejor de la humanidad

PICASSO, LA PAZ, ESPAÑA

Por JUAN REJANO

Las palomas de Picasso no son sólo obra de artista, de grande, maravilloso artista: son también latidos de un hombre bueno y generoso. Picasso no hubiera echado a volar con tan deslumbrante impulso el ave candorosa de la paz, si no llevara dentro un apasionado amor a la vida, un resplandor perpetuo de esperanza. Cualquier mediano, pintor puede dibujar con facilidad una paloma, incluso una hermosa paloma, pero no la de Picasso, no ese tierno plumaje palpitante, en el que parecen concentrarse todos los corazones inocentes de la tierra. Y es que Picasso ha habido recoger en sus líneas y sombras el anhelo de millones de seres humanos que, como el desbordante himno de una pleamar, sube por las espaldas del planeta. El símbolo de la paz —la paloma— es, por eso, en sus manos, en las manos de este genio español de la creación plástica, una caricia y, a la vez, un grito: un grito afirmativo de tan dilatados alcances, que nadie podrá dejar de escucharlo. Ni las palomas que coronaban en el día radiante las victorias helénicas o el esplendor de los juegos latinos, ni las que surcaban los ambiciosos cielos de las mensajerias uniendo los vértices de la rosa geográfica, tuvieron la significación de la paloma picassiana. Porque tampoco a lo largo de la historia del hombre hubo una hora tan cargada de total amenaza y de total esperanza como la que estamos viviendo. Dichoso el artista que, resonante tornavoz de las ansias universales, es capaz de interpretar esa profunda vibración.

En "Guernica" apresó Picasso el relámpago más alto de la tempestad española. En esa casi enloquecida protesta contra el crimen de la tración despedazando la inocencia, el andaluz sin fronteras hizo culminar todo un proceso estético lleno de prodigiosos hallazgos —toda una vida llena de fulminantes abrazos a la realidad imaginada— y reveló, de un solo golpe, de un solo destello, todo lo que hay en él de español sustantivo. En "Guernica" —yo lo he dicho en otra ocasión—, Picasso, al encontrarse con España, con la España renacida por el dolor a su verdadero ser popular y creador, se encontró a sí mismo. De ese doble encuentro salió Picasso fortalecido. Y estremecido hasta la raíz: inserto para siempre, como hombre, en la revolucionaria aspiración de un mundo más justo, y como artista, en la gozosa faena de poner su inagotable don inventivo y expresivo a la altura de esa aspiración. Las palomas de la paz son una prueba evidente. Bajo esas alas que rozan nuestra frente como una mano fraternal, ¡pueden agruparse cabalmente todos los hombres sin hiel y sin codicia; el sueño virginal de los niños, las espaldas apesadumbradas del abuelo, el pétalo matinal de la novia, el temor y la angustia de las madres. Bajo esas alas trazadas amorosamente por Picassio se esconde la más dura condena contra los instigadores de la guerra, contra el gangster imperialista que acaricia con una mano la Biblia y con la otra la bomba atómica; contra los envenenadores de las relaciones internacionales y de la conciencia del mundo, que acusan de agresores a los pueblos pacíficos de Europa y arrasan al mismo tiempo las ciudades y los campos de la heroica Corea. Bajo esas alas, con los demás pueblos amenazados, está también España, nuestra España, vendida ahora a cachos entrañables por el más vil de los españoles al dominio yanqui; nuestra España de ayer y de hoy, la que lucha desde 1936 por la luz de la justicia, en sierras y talleres, en hogares y puertos; la España que ama la paz y no se dejará arrastrar a la guerra de los millonarios de Wall Street.

Pablo Picasso ha ganado con sus palomas el más honroso título de esta hora: el de abanderado de la paz. Pero nosotros, españoles, le habíamos concedido ya otro no menos honroso: el de patriota. El de patriota insigne y español por los cuatro costados, hijo ejemplar del pueblo de España, en cuyo nombre lo saludamos y le enviamos un eocionado abrazo desde este primer número de ESPAÑA Y LA PAZ.

RESOLUCION

DEL BURO DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

En la reunión del Buró del Consejo Mundial de la Paz fué aprobada por unanimidad el 22 de julio de 1951 una resolución llamando a intensificar la lucha por la paz. En ella, se dice:

"El Buró del Consejo Mundial de la Paz, reunido en Hélsinki, se dirige a todos los movimientos y organizaciones, a los hombres y mujeres del mundo entero que reconocen que la paz se halla en peligro y que es necesario defenderla.

El examen de la situación internacional indica que la lucha por la paz debe ser reforzada.

Por una parte, el año de encarnizados combates en Corea testimonia que han sido vanos los intentos de resolver los conflictos internacionales por medio de la fuerza. La iniciativa para el cese de las operaciones militares ha sido acogida por los pueblos con un sentimiento de gran esperanza. Se han dado pruebas, por tanto, de que el medio más eficaz para solucionar las divergencias y eliminar las discrepancias no es la guerra, sino las negociaciones. Y, sin embargo, los acontecimientos muestran que es indispensable la vigilancia de los pueblos para que venza el espíritu de colaboración y se llegue al armisticio.

Por otra parte, la situación internacional se ha complicado considerablemente en los últimos meses. Se acelara cada vez más la carera armamentista. Después de largas conversaciones, la Conferencia de suplentes de los ministros de Relaciones Exteriores ha sido interrumpida en contra de la voluntad de los pueblos. En el momento actual se intenta concertar con el Japón un tratado por separado, eliminando de la solución pacífica del problema japonés a los países directamente interesados. La remilitarización de Alemania y el Japón ha llevado ya a la formación de unidades militares, cuya existencia causa inquietud a los vecinos de estos dos países y amenaza más y más a la paz en el mundo entero. Aumenta el número de bases militares terrestres, navales y aéreas y se fabrican cada vez más armas de exterminio en masa. Por último, en el Cercano Oriente han surgido nuevos conflictos, que amenazan con agravarse y extenderse.

Tal estado de cosas evidencia que todavía hay que hacer mucho si no queremos caer en el abismo.

¿Qué medidas podemos adoptar en la situación actual? En primer lugar, debemos hacer todo lo necesario para apoyar los esfuerzos encaminados a concertar el armisticio en Corea. Sin este apoyo de la opinión pública, la guerra puede prolongarse y las esperanzas de los pueblos se verán burladas.

Pero el armisticio en Corea, tan necesario, sólo debe ser considerado por los pueblos como la primera etapa de la batalla por la paz. Esta primera etapa haría posible entablar negociaciones más amplias no sólo en el plano militar, sino en el político. Para crear el necesario ambiente de colaboración internacional, las nuevas negociaciones deben conducir obligatoriamente a un acuerdo entre las cinco grandes potencias, es decir, a la conclusión de un Pacto de la Paz entre las cinco grandes potencias, abierto para todos los Estados.

Sólo la presión de la opinión pública y la voluntad de paz, sólo esto permitirá vencer las dificultades y romper la resistencia. Debido a que la O. N. U. no ha sido capaz de cumplir su tarea fundamental —el mantenimiento de la paz—, las negociaciones entre las cinco grandes potencias son hoy el único medio para regular las divergencias existentes.

La primera consecuencia de la conclusión del Pacto de la Paz entre las cinco grandes potencias debe ser el retorno de la O. N. U. al desempeño de su cometido y la reanudación de la actividad normal de la Organización, lo cual permitirá asegurar la colaboración de todos los países. La segunda consecuencia consiste en hacer posible el desarme general progresivo, simultáneo y controlado. La primera etapa de este desarme no debe ser el simple cese de la carrera armamentista. Debe ser la prohibición total y el control riguroso tanto del arma atómica como de las demás armas de exterminio en masa. Debe ser una reducción considerable de las fuerzas armadas y de los armamentos de las grandes potencias. Por último, el control, para que sea efectivo no debe extenderse únicamente al armamento declarado y a su fabricación; debe permitir las búsquedas y el descubrimiento de las armas y de la fabricación que no hayan sido declaradas.

La tercera consecuencia del Pacto de la Paz consistirá, una vez eliminada la hostilidad, en restablecer la colaboración entre los pueblos, en hacer posible con ello la elevación del nivel de vida y en utilizar los recursos económicos de todos los países, respetando su independencia nacional.

La primera etapa de esta colaboración internacional debe ser el establecimiento y desarrollo de relaciones económicas y culturales normales entre los distintos países. La carrera armamentista, manantial de beneficios para una minoría insignificante y de miseria para la mayoría de la humanidad, debe ser sustituída por una política que haga extensivos a todo el género humano las conquistas y los descubrimientos de la ciencia y de la técnica.

Por lo tanto, el Pacto de la Paz entre las cinco grandes potencias no sólo permitirá descartar el peligro inmediato de guerra, sino edificar una paz duradera.

A fin de que prevalezca en los asuntos internacionales el espíritu de las negociaciones, a fin de orientar nuevamente la actividad de los hombres en el sentido de la paz, el Consejo Mundial de la Paz se dirige, ante todo, a los Comités Nacionales de la Paz y les llama a multiplicar sus esfuerzos, a impulsar su actividad y a utilizar todos los medios para difundir las ideas aquí expuestas.

El Consejo Mundial de la Paz se dirige también a todas las agrupaciones y a todos los movimientos que deseen el mantenimiento de la paz. Les exhorta a unirse a las acciones ya emprendidas para la conclusión de un Pacto de la Paz entre las cinco grandes potencias y promete ayudarles en todas las medidas que consideren necesario poner en práctica en beneficio de la paz.

En la paz están igualmente interesados todos los hombres, todos los pueblos. Si quieren evitar la catástrofe, unirán su voluntad de paz, pese a todo cuanto les separa, y la causa de la paz será salvada".

MADRES ESPAÑOLAS

El Consejo Mundial de La Paz recibió —antes ya de la última visita de Sherman a Franco— la siguiente carta de un grupo de mujeres de Cataluña. Es la voz de todas las madres de España, la que en esta carte nos habla:

"No nos sentimos satisfechos con que el mundo sepa que España es un país esclavizado. Queremos que sepa también que el yugo fascista no doblega nuestra dignidad y que seguimos la marcha, con los puños apretados y la cabeza erguida. Que sepa el mundo amigo y el enemigo que las mujeres de España no están dispuestas a dar sus hijos como carne de cañón al imperialismo angloamericano y que no permitiremos que nuestros hombres vayan a la guerra contra sus propios hermanos, por mantener los privilegios de los explotadores".